

FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES

Estrategias de revinculación entre estudiantes del nivel secundario y su biblioteca escolar

Estudiante: Murgo, Gimena Valeria

Legajo: 32487

Director/es: Rodríguez, Romina Emilce

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciada en Educación

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN

PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

[RIUFLO](#) - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra:

Desde la fecha [X]

Dentro de los 6 meses posteriores a su aceptación []

Otro plazo mayor detallar/justificar:

Lugar y fecha: CABA, 27 de marzo de 2026

Firma y aclaración del autor: Gimena Valeria Murgo

Índice

Resumen.....	5
Introducción.....	6
Fundamentación.....	6
Delimitación del Objeto de Estudio.....	8
Las Escuelas Secundarias en Capital Federal.....	8
Perfil del Colegio y Biblioteca a Intervenir.....	9
Objetivos de la Intervención.....	11
Generales.....	11
Específicos.....	11
Estado del Arte.....	12
Marco Teórico.....	21
La Biblioteca y la Biblioteca Escolar.....	22
Rol del Bibliotecario.....	27
Función Social o Comunicacional.....	28
Función Administrativa.....	29
Función Pedagógica.....	29
Las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) e Inclusión en las Bibliotecas Escolares. Una Aproximación al Uso de la Inteligencia Artificial (IA) en las Bibliotecas Escolares.....	30
Marco Metodológico.....	31
Diseño de Investigación.....	31
Proyecto de Intervención.....	34
Recursos y Costo.....	36
Duración y Cronograma del Proyecto.....	36
Evaluación del Proyecto.....	39
Proyecto de Intervención para la Biblioteca Escolar en el Nivel Secundario.....	41
Propuestas de Acción e Intervención Para la Mejora Tecnología y Accesibilidad.....	43
El Rol de la Biblioteca y la Bibliotecaria.....	44
El Uso del Espacio y su Mobiliario.....	47
Recorrido del Proyecto.....	47
Síntesis y Conclusiones.....	49
Análisis y Resultados.....	50
El Rol de la Biblioteca y la Bibliotecaria:.....	50
Recursos Materiales y Tecnología en la Biblioteca.....	54
El Espacio Físico y Mobiliario:.....	57
Discusión.....	59
Aportes y Contribuciones.....	60
Limitaciones de la Intervención.....	62
Futuras Líneas de Intervención.....	63
Referencias.....	64
Anexo.....	66
Anexo 1. Formularios de Consentimiento y Autorización.....	66
Anexo 2. Cuestionarios de las Entrevistas.....	68

Anexo 3. Material Fotográfico de la Biblioteca de la Escuela.....	70
Anexo 4. Gráficos de Análisis.....	70

***Estrategias de Revinculación entre Estudiantes del Nivel Secundario
y su Biblioteca Escolar***

Resumen

El trabajo de investigación presentado, cuenta con un proyecto de intervención dentro del ámbito educativo. El mismo tiene como objetivo visibilizar cual es la realidad de una biblioteca escolar de un colegio secundario privado de CABA, para luego, poder transformar ese espacio en un centro de búsqueda de información, lectura y núcleo de creación de diversos proyectos que enriquecerán el aprendizaje de los estudiantes. Será importante marcar que la biblioteca no es un lugar aislado, sino que debe estar integrado a las aulas, a las decisiones pedagógicas y a las políticas institucionales que se tomen.

La intervención está destinada a toda la población de dicho establecimiento. Siendo fundamental el trabajo articulado, organizado, cooperativo y dialéctico entre directivos, bibliotecaria y docentes buscando resignificar la función de la biblioteca en un espacio sistémico, dinámico, actualizado y al alcance de los estudiantes.

El proyecto buscará acompañar el dinamismo que el sistema educativo tiene mostrando las necesidades y deseos tanto de docentes como estudiantes y así diseñar estrategias que permitan fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje a través de la realización de distintas actividades, proyectos interdisciplinarios, transformaciones del espacio y actualizaciones del material.

Este camino estará evaluado de forma constante por el personal a cargo del mismo. Será importante el compromiso y responsabilidad de todos los integrantes al igual que el reconocimiento de la cultura, contexto y organización institucional, para que el proyecto acompañe la cotidianeidad de la escuela y sea viable de realizar.

Las estrategias, herramientas y diseño del proyecto de intervención a presentar, podrá ser reproducido en otras instituciones educativas con la misma problemática dentro del ámbito educativo.

Palabras Clave

Biblioteca escolar - educación - nivel secundario - proyecto - fuente de información

Introducción

Fundamentación

La enseñanza corresponde a una práctica intencional de construcción permanente en donde los sujetos involucrados y sus contextos políticos, sociales, económicos, culturales y emocionales intervienen. Las escuelas deben cumplir con su misión que es educar a las personas. Para ello, deben generar conocimientos, herramientas y espacios de diálogo que le permitan resolver los problemas que se presentan en una sociedad que se transforma constantemente (Parés Gutiérrez, 2010).

La planificación del proceso de enseñanza debe estar alineado con las leyes y políticas públicas que protegen a los derechos de los estudiantes. Hay que respetar los múltiples factores que se interponen para poder crear un conocimiento sintáctico y sustantivo del contenido.

Hay múltiples formas por las que se puede acceder al conocimiento, una de ellas es a través de las bibliotecas escolares. Con relación a lo desarrollado por la IFLA (Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias) y UNESCO, la misión de la biblioteca escolar radica en su capacidad para ofrecer las ideas y la información necesarias para desenvolverse con éxito en una sociedad orientada al conocimiento. Más allá de un simple depósito de libros, las bibliotecas escolares, fomentan en los estudiantes destrezas de aprendizaje permanente y creatividad, formando así ciudadanos responsables. Para garantizar su eficacia, es vital que la biblioteca se gestione bajo un marco normativo sólido. Esta política debe estar en sintonía con las directrices educativas de mayor nivel, considerando también la realidad específica, objetivos y valores de la institución (Pemmer Saetre & Willars, 2005).

Allí, los estudiantes, pueden acceder a información variada, de distintos autores que vendrá a complementar el aprendizaje de las clases teóricas dictadas por los docentes.

Es importante conocer qué vínculo tienen los estudiantes con su biblioteca escolar, qué rol cumplen las bibliotecas y para qué la utilizan. Para este aspecto será valioso investigar a modo de diagnóstico, si los alumnos acceden a su biblioteca escolar o no, los motivos del abandono o cercanía de la biblioteca y cómo sería para ellos ese espacio ideal. Además, se investigará cómo es la interacción entre la biblioteca y los directivos y profesores. Luego se brindarán estrategias a través del desarrollo de un proyecto de intervención educativa para fomentar el vínculo, evitar que aumente el desuso y que los estudiantes vuelvan a recurrir a las bibliotecas escolares.

Los aportes que se presentarán en el proyecto de intervención tendrán como objetivo generar una biblioteca proactiva, la cual colabore con el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes, profundice la autonomía en la búsqueda de información por parte de los alumnos y que afiance la oportunidad de acercarse a ella para leer por placer. Sin olvidar toda la población que se encuentra dentro de las escuelas, en el proyecto se diseñarán sugerencias para fortalecer el uso de la biblioteca en donde directivos, docentes y la comunidad en general puedan intervenir focalizando en los pilares de toda biblioteca escolar: su colección, organización, el uso y el personal encargado de gestionarla. Algunos de los interrogantes que ayudarán a crear la propuesta serán: ¿Cuáles son las fuentes de información de los estudiantes secundarios? ¿Qué conocimientos tienen los alumnos sobre su biblioteca escolar? ¿Cómo usan en la actualidad los alumnos su biblioteca escolar? ¿Se sienten incluidos en ellas? ¿Qué creen que les falta o sobra a la biblioteca escolar? ¿Qué ayuda reciben los estudiantes de los maestros bibliotecarios? ¿Qué usos hacen los docentes de las bibliotecas en donde trabajan, realizan trabajos en conjunto? ¿Qué articulación hay entre los directivos y su biblioteca escolar? ¿Qué función cumple la biblioteca escolar?

Delimitación del Objeto de Estudio

En el siguiente trabajo de intervención educativa, se darán aportes para intervenir una biblioteca de nivel secundario con el objetivo de formar una biblioteca proactiva para que pueda volver a vincularse con los estudiantes a través de los ejes de herramientas como el fortalecimiento del rol del bibliotecario; la digitalización, tecnología y accesibilidad; el uso del espacio y su mobiliario.

Las Escuelas Secundarias en Capital Federal

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires existen más de 500 escuelas secundarias, siendo el 31% de ellas de gestión estatal y el 69% de gestión privada con más de 200.000 alumnos.

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires tiene la potestad de crear sus propias bases y pautas educativas y curriculares en todos los niveles del ámbito educativo, tal como señala en artículo 23 de su constitución por su autonomía. En lo que se refiere a la ley 4.013, el Ministerio de Educación puede diseñar, promover, implementar y evaluar las políticas y programas educativos. A raíz de esto, se creó en 2015 la “Nueva Escuela Secundaria” (NES).

Esta nueva modalidad tiene carácter de obligatoria y una duración de 5 años que incluyen tanto el Ciclo Básico con 1° y 2° año donde se desarrolla una formación general y común, y el Ciclo Orientado que incluye 3°, 4° y 5° año en el cual se encontrarán las materias de formación común y las específicas de cada orientación.

La NES cuenta con turnos mañana, tarde, vespertino y nocturno. Aunque algunos establecimientos solo ofrecen los turnos mañana y tarde.

En la NES existen actualmente 13 orientaciones. Ellas son: Agro y Ambiente; Arte (visuales, música, teatro); Ciencias Naturales; Ciencias Sociales y Humanidades; Comunicación; Economía y Administración; Educación; Educación Física; Informática; Lenguas; Literatura; Matemática y Física; y Turismo.

Las escuelas Técnico-Profesionales, por su parte, duran 6 años y sus especialidades son: Alimentos; Computación; Construcciones; Electricidad; Electromecánica; Electrónica; Energías Renovables; Gestión y Administración; Mecánica; y Química. Estas escuelas combinan el turno mañana y tarde con clases teóricas y prácticas.

Si bien la NES es la modalidad actual, en marzo de 2025 comenzó una prueba “piloto” de “Secundaria Aprende” en algunas escuelas de gestión pública y privadas de CABA. (Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2015). Diseño curricular de la Nueva escuela Secundaria.

“Secundaria Aprende” busca que las bibliotecas escolares puedan ser: un espacio que despierte el interés de los alumnos por la lectura y ofrezca una amplia gama de textos narrativos y científicos que fomenten el desarrollo de significados y el respeto por la diversidad cultural; un apoyo clave para la organización de los saberes por trayectorias, ofreciendo los recursos necesarios para que los docentes desarrollen propuestas de trabajo innovadoras y los estudiantes exploren diferentes áreas del conocimiento; modernizadas integrando y ofreciendo colecciones digitales y otros recursos tecnológicos, alineándose con las nuevas formas de acceso a la información; un soporte para los equipos docentes, ofreciendo recursos y espacios para la planificación, investigación y articulación de proyectos.

Perfil del Colegio y Biblioteca a Intervenir

El proyecto de intervención se realizará en una escuela de Capital Federal del barrio de Villa Luro. La misma abrió sus puertas el 31 de marzo de 1941 de la mano de un maestro español y su esposa, una maestra argentina, dando inicio al primer colegio privado y laico de la zona. Actualmente, cuenta con nivel inicial, primario y secundario.

En relación con el nivel secundario, el mismo comenzó en 1969 y pasó por diferentes especialidades. En 1969 inició el plan en Bachillerato Comercial y en 1977 se sumó el plan de Perito en Técnicas Bancarias e Impositivas. En 1995 se da la bienvenida al

turno tarde con el Bachillerato que daría lugar al Bachillerato con Capacitación Laboral como auxiliar en Informática con Plan Bilingüe.

El Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad establece en el 2015 “La Nueva Escuela Secundaria”, para cumplir con la normativa, el establecimiento comenzará a ofrecer las modalidades de Bachiller con Orientación en Economía y Administración en el turno mañana. Para el turno tarde, el Bachiller con Orientación en Informática y Bachiller con Orientación en Informática con inglés intensivo (los alumnos que realizan el nivel intensivo de inglés lo realizan en el turno mañana). Estas modalidades son las que se encuentran actualmente en vigencia.

La biblioteca del colegio es compartida por los tres niveles (inicial, primario y secundario).

La biblioteca se encuentra en planta baja, a continuación del hall de entrada, entrando por un patio semicubierto. De un lado se encuentran las salas del nivel inicial y del otro una escalera por la cual se llega al primer piso donde están las aulas de primaria. Al lado de dicha escalera, se encuentra la biblioteca. Si bien no cuenta con ventanas, sí tiene un espacio vidriado, permitiendo una mínima visualización desde afuera. Ese vidriado también permite la entrada de luz natural (Imagen 1).

En la biblioteca se escuchan ruidos cuando los alumnos del nivel primario utilizan la escalera para subir a sus aulas o cuando los niños de jardín están en educación física en el patio al cual da la biblioteca.

La puerta tiene un pequeño cartel que indica que allí está la biblioteca (Imagen 1). Al ingresar, lo primero que se encuentra es el escritorio de la bibliotecaria (Imagen 2). Allí también existe un espacio destinado a una fotocopidora, a cargo de la bibliotecaria (Imagen 3). La fotocopidora la pueden utilizar directivos, administrativos, docentes y/o alumnos abonando el costo correspondiente. Solo se realizan fotocopias en blanco y negro y no cuenta con impresiones.

En el centro de la biblioteca hay una mesa para estudiantes o docentes con sillas a su alrededor (Imagen 4).

Los libros físicos están ubicados en los estantes por nivel y por área. Dependiendo de la cantidad de ejemplares, están ordenados por estantes temáticos (Imagen 5 y 6). Los manuales de las materias están en línea con los programas de estudio vigentes, por lo que se los considera actualizados. Sin embargo, los libros especializados o de consulta, en su mayoría, no lo están. Para el nivel secundario, hay manuales de las distintas disciplinas que se dictan (ej. matemática, historia, biología, inglés, etc.) como también bibliografía literaria nacional e internacional. También hay enciclopedias, diccionarios y revistas (Imagen 7). Hay un pequeño espacio para guardado de mapas (Imagen 8). Acompañando a la fotocopiadora, existen canastos donde se guarda material dejado por los docentes para que los estudiantes puedan sacarle copias (Imagen 9).

No se visualiza material tecnológico para uso docente o de alumnos. Solo una computadora que es de uso exclusivo de la bibliotecaria (Imagen 10).

El horario de atención es de 7:40 a 16:30 hs con un corte en el medio durante el mediodía.

Objetivos de la Intervención

Generales

-Diseñar estrategias pedagógicas y de gestión para que los estudiantes del nivel secundario de un colegio privado de Villa Luro, CABA desarrollen una mejor relación con su biblioteca escolar

-Fortalecer el rol proactivo de la biblioteca escolar del nivel secundario para intervenir en las necesidades de la comunidad estudiantil y docente, promoviendo su uso y articulación con su proceso de enseñanza-aprendizaje

Específicos

-Identificar los motivos o barreras del desuso de la biblioteca escolar por parte de los estudiantes del nivel secundario de un colegio privado de Villa Luro, CABA.

-Analizar el uso que los estudiantes y docentes de secundaria, le dan a la biblioteca escolar de un colegio secundario privado de Villa Luro, CABA

- Poner en valor la función de las bibliotecas escolares en diálogo con las necesidades de los estudiantes del siglo XXI
- Evaluar la necesidad de incorporar material bibliográfico actualizado tanto de literatura juvenil como de bibliografía académica.
- Evaluar la necesidad de incorporar herramientas digitales y recursos de multimedia
- Fortalecer el rol del bibliotecario como guía en el uso y vinculación de los estudiantes con la biblioteca a través de propuestas de capacitación
- Establecer canales de comunicación y articulación con el cuerpo docente para fortalecer el uso de la biblioteca

Estado del Arte

Para diseñar el proyecto de intervención, se ha recurrido a numerosas investigaciones que abordaron el papel actual de las bibliotecas escolares, sus fortalezas, debilidades y cómo deberían actuar los distintos actores involucrados entendiéndolas como espacios de apoyo al aprendizaje y la inclusión educativa.

La bibliografía utilizada es contemporánea y los espacios de análisis son Capital Federal y la Provincia de Buenos Aires, focalizándose en escuelas del nivel secundario. Las fuentes claves para la búsqueda fueron trabajos académicos, revistas científicas y documentos oficiales de bases de datos como Dialnet, Redalyc y Scielo principalmente.

Los ejes temáticos de las fuentes a presentar se relacionan con los lineamientos principales del proyecto de intervención: el rol de la biblioteca, el del bibliotecario y su articulación con la comunidad escolar; los recursos virtuales, digitalización y accesibilidad; como también proyectos, intervenciones y propuestas realizadas con anterioridad.

Las fuentes documentales se presentarán teniendo en cuenta su finalidad, objetivos, metodología utilizada y principales resultados obtenidos y aportes relevantes.

El artículo de Birari (2024) titulado Las bibliotecas escolares más allá de los procesos técnicos y la promoción de la lectura: las bibliotecas escolares como espacios

contraculturales, tiene como finalidad criticar el rol de la biblioteca escolar más allá de sus funciones técnicas y tradicionales como espacio de lectura para visibilizar su potencial como espacio contracultural. Además, cuestiona la escasa formación de bibliotecólogos y docentes en Argentina.

Los objetivos de la autora serán identificar y cuestionar por qué las bibliotecas escolares se limitan a procesos técnicos y a promover la lectura sin integrarse plenamente en la cultura escolar. Busca visibilizar la carencia de los planes curriculares de carreras de bibliotecología y profesorado. Intentará ampliar la mirada de la biblioteca como espacios de extensión cultural, aprendizaje no formal y prácticas contraculturales dentro de las escuelas.

Sobre la metodología, es un ensayo teórico reflexivo que se basa en un análisis documental y bibliográfico de marcos teóricos sobre bibliotecas escolares, cultura y educación no formal. Construye conceptos y críticas desde las Ciencias de la Información y las experiencias institucionales en contextos argentinos.

Como resultado, las conclusiones que plantea son: que las bibliotecas son espacios críticos en donde se debe promover la diversidad cultural, siendo capaces de articular actividades culturales, comunitarias y humanísticas, además de literarias. Señala la autora que hay que repensar la biblioteca como un agente cultural activo en la formación de ciudadanos con memoria cultural y en donde habite la pluralidad de voces. La limitación que encuentra es la invisible formación académica de los bibliotecólogos que debilita su potencial transformador.

Alonsoperez (2019) en *Bibliotecas escolares: un espacio para incentivar la lectura en un entorno digital*, analiza de qué manera las bibliotecas escolares pueden promover la lectura en un entorno digital, explorando estrategias que se puedan adaptar a contextos tecnológicos actuales. Los objetivos que se presentan serán el reflexionar sobre cómo se fomenta en la biblioteca escolar el hábito lector en entornos digitales; identificar herramientas y recursos digitales eficaces; como también proponer buenas prácticas orientadas a dinamizar la lectura mediada por tecnología.

La metodología de la ponencia es de carácter teórico reflexivo, basada en una revisión bibliográfica sobre lectura digital y biblioteca escolar. Analizará conceptualmente, la autora, experiencias o casos (no se especifican) y reflexionará teóricamente sobre estrategias de promoción y lectura a través de medios digitales.

Peón (2020) en El Programa Integral de Bibliotecas Escolares y especializadas del sistema educativo de la provincia de Buenos Aires hace una descripción de las investigaciones que la Provincia de Buenos Aires ha realizado durante el siglo XXI sobre el funcionamiento y uso de las bibliotecas escolares, entendiéndolas como espacios en donde las políticas no llegaban. Además, señala que tanto las bibliotecas como los bibliotecarios son actores esenciales de la educación.

El autor presenta el nacimiento del Programa Integral de Bibliotecas Escolares y Especializadas del Sistema Educativo de la provincia de Buenos Aires y su actualización con la resolución 1501/20 la DGCYE 2020-2024. Señala que la finalidad del programa será poder diseñar y ejecutar proyectos para mejorar el desarrollo de las bibliotecas y bibliotecarios a nivel regional y de los distritos a través de un trabajo colaborativo y cooperativo. En lo que se refiere a los objetivos del programa, Peón indica que el mismo busca incentivar la diversidad en las ofertas de lectura; la promoción de vincular la virtualidad al uso de la biblioteca; extender la biblioteca a la comunidad de los establecimientos; y el trabajo interdisciplinario entre todos los actores de las escuelas para favorecer la preservación del uso pedagógico y de espacio de memoria de las instituciones.

Con relación a los objetivos del artículo de Peón, se encuentra el visibilizar el recorrido histórico de las políticas tomadas por la provincia de Buenos Aires sobre las bibliotecas, presentar las normativas que avalan su puesta en marcha y puntualizar en el cambio estructural y aporte valioso del Centro de Documentación e información Educativa (CENDIE) para mejorar el desarrollo de la labor del bibliotecario y la biblioteca.

Sobre la metodología presentada en el artículo, es un trabajo de investigación con metodología cualitativa en la que se presentan normativas y resoluciones educativas, descripciones sobre el CENDIE y su formación y valor para el campo educativo como

también información empírica a través de las experiencias del propio Peón como parte del equipo técnico del programa.

Los resultados de la primera edición fueron positivos, por eso se realiza una actualización en el 2020. Los aportes significativos y relevantes del artículo de Peón para la intervención a realizar se basa en: repensar las bibliotecas escolares como espacios integrales en donde el bibliotecario, la comunidad y su modernización digital deben actuar en conjunto para responder a las necesidades de los estudiantes. El repensar la biblioteca significa verla más allá de un espacio de lectura o investigación, es verla como un espacio de interacción entre la función tradicional de la biblioteca y las necesidades de los estudiantes como sujetos del siglo XXI. El artículo marca la figura de la biblioteca como una función, por lo tanto, pedagógica, cultural y social. Para ello, el bibliotecario (llamado por el programa como “Bibliotecario Referente Territorial”) debe también gestionar diferentes áreas de trabajo en la articulación de su labor con los jóvenes, directivos, docentes, familias, y realizar las actualizaciones metodológicas y tecnológicas correspondientes.

El programa también marca la “salida” de la biblioteca del mero espacio físico.

Siguiendo con la idea de reestructurar o transformar los espacios de la biblioteca escolar, Souto Godoy (2022) en ¿Y dónde está la biblioteca escolar? Visibilizando los espacios físicos y virtuales que los jóvenes frecuentan para leer por placer explora la desconexión entre las bibliotecas escolares tradicionales y los espacios (físicos y digitales) donde realmente leen los jóvenes por placer, con el fin de repensar y reformular estos centros en sintonía con el siglo XXI.

Los objetivos serán visibilizar (más allá de la escuela) dónde los adolescentes leen voluntariamente, analizar críticamente por qué las bibliotecas escolares quedan fuera de esos espacios de lectura y por último propondrá principios para reformular la biblioteca escolar tradicional y así motivar al lector juvenil.

La metodología será un enfoque fenomenológico cualitativo basado en entrevistas y observación de jóvenes en sus prácticas lectoras fuera de la escuela y una revisión

bibliográfica previa para contextualizar esas experiencias y un análisis conceptual sobre los motivos por los cuales estos entornos formales no logran seducir a los lectores jóvenes.

El resultado de este estudio fue marcar el alejamiento de la biblioteca escolar en los adolescentes, dado que no la eligen como espacio de lectura por placer y sí eligen espacios como ferias, librerías o plataformas digitales. Los motivos del rechazo por parte de los estudiantes son: un ambiente incómodo por ruidos molestos o restricciones en el acceso, la falta de flexibilidad en préstamos y la escasa identificación de su oferta. Como propuesta de reconversión, se presenta la idea de una biblioteca escolar como espacio híbrido, amigable e interactivo que convoque el ocio del lector joven y dialogue con sus intereses digitales y culturales.

Peón (2021) en Bibliotecas escolares en perspectiva: el Programa Integral de Bibliotecas Escolares de la provincia de Buenos Aires, en esta oportunidad se enfocará en poder identificar los desafíos actuales y futuros de las bibliotecas escolares reflexionando sobre el alcance, limitaciones y usos del Programa Integral de Bibliotecas Escolares de la provincia de Buenos Aires. Entendiendo a las bibliotecas, según Peón, como espacios estratégicos dentro de la educación.

Los objetivos del artículo son tomar a la biblioteca desde una mirada prospectiva, enfocando el desarrollo de la biblioteca hacia el futuro, anticipando las necesidades para tomar las decisiones correctas. Dentro de esta mirada, señalará las tensiones y obstáculos como política pública, pero siempre destacando la importancia del programa como una herramienta innovadora que relacionará varios ámbitos como lo organizativo, pedagógico y territorial y tecnológico.

Este artículo tiene una metodología cualitativa en donde se analizaron: documentos, normativas, resoluciones y observaciones de las prácticas institucionales que se hicieron en escuelas de la PBA. Además, se agrega la experiencia propia de autor como parte del equipo técnico del CENDIE.

Teniendo en cuenta la mirada en prospectiva, el artículo busca presentar a la biblioteca como un espacio de desarrollo cultural, investigativo, tecnológico y de

participación ciudadana en donde los bibliotecarios serán los guías (“Referentes Territoriales”) que deberán realizar capacitaciones acordes a las demandas de la comunidad escolar. Dentro de la mirada hacia el futuro, algunos ejes a trabajar serán: la formación continua del personal; incorporar las nuevas tecnologías en donde las redes del colegio puedan usarse de apoyo; y el rol activo también de los estudiantes.

Peón presenta como principales desafíos la brecha digital; débil integración curricular de la biblioteca; una débil infraestructura; y la necesidad de continuar la creación de las políticas y normativas relevantes para cumplir los objetivos.

Miguel (2024) en Apropiación de tecnologías digitales en las bibliotecas escolares durante el aislamiento por la pandemia de COVID-19: un estudio exploratorio en escuelas secundarias públicas de La Plata da a conocer cómo se produjo la apropiación de las tecnologías digitales en las bibliotecas escolares en las secundarias públicas de La Plata para su comunidad durante el período de aislamiento social obligatorio entre marzo del 2020 a enero del 2021.

Los objetivos que se pueden rescatar son: describir las prácticas digitales que se adoptaron; analizar los tipos de tecnologías adoptadas y cómo se vincularon docentes y alumnos con ellos; e identificar las dificultades, posibilidades y estrategias de innovación en la mediación bibliotecaria en dicho contexto.

La metodología utilizada fue un estudio exploratorio de corte cualitativo presentado como tesina de licenciatura presentada en un encuentro de Bibliotecología en diciembre de 2024. Para este estudio, se entrevistaron a 7 responsables de las bibliotecas secundarias analizadas. El período de análisis fue desde el 21 de marzo de 2020 hasta fines de enero de 2021.

Los resultados a destacar son que las bibliotecas escolares, aunque cerradas físicamente, reconvirtieron sus servicios a modalidades digitales orientadas a mantener contacto y apoyar la lectura, información y actividades culturales desde plataformas remotas. Además, se observó un proceso de aceleración forzada en la adopción de las herramientas digitales, redes sociales o plataformas en línea, aunque con limitaciones

tecnológicas y de capacitación del personal. Las entrevistas realizadas permitieron identificar estrategias de adaptación para sostener la oferta de servicios, así como dificultades vinculadas a acceso desigual, infraestructura limitada y falta de formación previa.

Retomando la idea de Miguel (2024), Varela, Palacios y Calo (2024) en Tecnologías y pedagogías emergentes en las Bibliotecas Escolares del nivel secundario también muestran un estudio realizado con el objetivo de acercar y difundir los resultados del proyecto “Las Humanidades Digitales (HD) desde la Biblioteca Escolar: trabajando en la educación secundaria”. En este caso, su foco fue comprender cómo las bibliotecas escolares de escuelas secundarias del Partido de General Pueyrredón (Mar del Plata) se vinculan con las tecnologías emergentes y prácticas pedagógicas innovadoras en el contexto de las HD.

Como objetivos se destacan: analizar la presencia y significado de las humanidades digitales en las bibliotecas escolares del nivel secundario; determinar cómo las bibliotecas participan frente a las tecnologías emergentes y las nuevas prácticas pedagógicas; y entender el vínculo entre contenidos pedagógicos del aula, recursos informativos bibliotecarios y herramientas digitales en contexto de confinamiento.

Sobre la metodología, es un estudio exploratorio cualitativo desarrollado entre 2019 y 2020. Se utilizaron fuentes primarias y herramientas de investigación cualitativas del campo (las cuales no se detallan). El análisis se centró en instituciones educativas del nivel secundario en el Partido de General Pueyrredón. El marco conceptual se nutrió de dos perspectivas: la primera es entender a la biblioteca escolar como eje vertebrador de la práctica educativa y la segunda es considerar a las humanidades digitales como una forma interdisciplinar de abordar problemas humanísticos desde la tecnología.

Los hallazgos cualitativos del trabajo son que, el confinamiento del año 2020 se interpretó como una oportunidad para articular recursos informativos de la biblioteca escolar con los contenidos pedagógicos del aula. Por ello, se constata la participación activa de las bibliotecas secundarias frente a tecnologías emergentes, integrando estos recursos en

prácticas pedagógicas. La propuesta mostró cómo las bibliotecas pueden actuar no solo como repositorios, sino como espacios articuladores entre tecnología y enseñanza, especialmente en el uso potencial de herramientas digitales en contextos de clase remota o híbrida.

Conforti, Palacios y Varela (2021) en *La biblioteca escolar y el perfil del bibliotecario escolar* buscarán interpretar la vinculación que existe entre la biblioteca escolar y los recursos tecnológicos incorporando la figura del bibliotecario. El bibliotecario, ahora, deberá manipular recursos tecnológicos, ser un formador de usuarios y artífice de proyectos pedagógicos colaborativos. Las competencias del bibliotecario deben ser el buen manejo de formatos digitales, manipular recursos tecnológicos, diseñar proyectos transversales y colaborativos y fortalecer la alfabetización informacional.

La investigación tendrá como finalidad repensar el concepto de “biblioteca escolar” y profesionalizar al bibliotecario en competencias digitales. Los autores proponen reflexionar sobre cómo el bibliotecario puede impulsar programas transversales en la enseñanza, especialmente en el contexto pospandemia.

En relación con los objetivos, Conforti, Palacios y Varela plantean actualizar el rol del bibliotecario escolar logrando gestionar también contenidos multimodales y digitales; promover la formación de habilidades informacionales y el uso crítico de herramientas digitales entre estudiantes y docentes; y fomentar una biblioteca escolar como centro de recursos educativos, capaz de diseñar servicios formativos y participativos.

La metodología de la investigación es teórica, reflexiva, dado que se basa en una revisión bibliográfica y conceptual sobre bibliografía escolar, competencias escolares digitales y el entorno educativo, principalmente pospandemia. Además, los investigadores invitan al debate y la reflexión, planteando preguntas clave para impulsar la mejora profesional.

Con relación a los resultados obtenidos de la investigación, se presenta cómo debería ser el bibliotecario moderno como curador de contenidos digitales más allá de su rol clásico que debe adaptarse a la alfabetización digital actual. Además de reestructurar el rol

del bibliotecario, los investigadores indican que la biblioteca escolar debe ser un espacio activo con bibliografía teórica especializada y un espacio donde se puedan crear nuevos productos y servicios educativos participativos.

Continuando con el rol del bibliotecario, Acri (2021) en El recurso humano en la biblioteca de instituciones educativas: el personal bibliotecario como administrador y agente de la política pública, tiene como finalidad el conceptualizar y señalar el rol que tiene y debería tener el bibliotecario escolar como recurso humano clave dentro de la gestión institucional dado que no solo se limita a su trabajo, sino que lo reconoce como actor activo en la implementación de políticas públicas educativas.

Los objetivos que se presentan serán delinear teórica y normativamente el rol del bibliotecario escolar, que, en este documento, lo presenta especialmente desde su función administrativa. Acri promoverá la reflexión sobre su perfil profesional, entendiendo al bibliotecario no únicamente como un técnico, sino también como administrador de recursos y gestor de política pública. Además, propondrá una actividad práctica a través de un manual de procedimientos para aplicar en contextos educativos y fortalecer la formación profesional.

En lo que se refiere a la metodología, el documento es una ficha de cátedra desarrollada dentro del marco de la asignatura "Administración y organización de bibliotecas" del ISFDyT N.º 8 (UNLP). La ficha presenta una revisión teórica centrada en la noción de función profesional bibliotecaria derivada de contenidos previos, un análisis normativo examinando resoluciones y directrices vigentes para definir el rol. Presenta una enseñanza basada en un manual de procedimientos que integra actividades prácticas para estudiantes.

Como resultados, el documento muestra un perfil del bibliotecario escolar como: administrativo reflexivo, gerente de recursos capacitado para diseñar y aplicar normas y organizar procesos institucionales y como agente público al enfatizar su rol como mediador del Estado en la escuela, activo en la implementación de políticas públicas educativas relacionadas con la lectura y el acceso a la información.

La ficha es una herramienta pedagógica aplicada que se puede utilizar como recurso formativo que permite a los estudiantes reflexionar sobre cuestiones técnicas, organizativas, pedagógicas y sociales inherentes a su rol.

En línea con la tecnología y la biblioteca escolar, Laudano Claudia (2023) en Redes sociales en bibliotecas: aportes para el debate contemporáneo, en su capítulo busca problematizar la relación entre tecnología, bibliotecas sumando a la población, especialmente desde la perspectiva de la apropiación de tecnologías digitales, y profundizar en el uso de las redes sociales por parte de las bibliotecas.

Los objetivos que se plantean son: ofrecer una base teórica para comprender qué implica la apropiación tecnológica en contextos bibliotecarios; situar los usos cotidianos de redes sociales (principalmente Facebook y Twitter) dentro de un marco analítico renovado; y generar propuestas que enriquezcan el debate contemporáneo en bibliotecología y prácticas digitales.

Sobre la metodología, el capítulo es de tipo teórico, no hay recolección de datos. Se basa en una revisión bibliográfica académica sobre apropiación tecnológica y el rol social de las redes en bibliotecas. Desarrolla una interpretación crítica de los usos digitales.

Los aportes que deja el capítulo son incentivar a la reflexión sobre el uso de las redes sociales en las bibliotecas en sentido de apropiación de ellas y no solamente como canales de difusión. Sugiere Laudano tener en cuenta el contexto social y disciplinar en el uso de las prácticas digitales, dónde allí señala el desafío de poder desarrollar estrategias más participativas y contextualizadas. Contribuye a repensar los debates sobre tecnología en bibliotecas desde una mirada teórica crítica y alineada con la realidad regional.

Marco Teórico

El proyecto de intervención está centrado en visibilizar las bibliotecas escolares como entornos clave para el aprendizaje integral de los estudiantes, por ello, el proyecto presenta estrategias para mejorar su función y la del bibliotecario. Se fundamenta en un sólido marco teórico que orienta cada una de las acciones propuestas. Partiendo de la

premisa que presenta el Manifiesto de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura sobre que la biblioteca escolar representan un componente vital en la planificación estratégica a largo plazo, facilitando el proceso de educación, la difusión de información, la alfabetización y aportando al desarrollo cultural, social y económico, este marco busca, en palabras de Sampieri, el conocimiento existente para refinar y contextualizar el análisis y su propuesta (Sampieri, 2018).

En este capítulo se integran teorías pedagógicas sobre el fomento de la lectura, el desarrollo de habilidades informacionales y las funciones del bibliotecario y la biblioteca como centro de recursos para el aprendizaje, superando la visión tradicional y etimológica simple de considerar a la biblioteca escolar como un "almacén de libros" (Pozo Domínguez et al. (2020).

La revisión bibliográfica permitirá, por tanto, sustentar la formulación de las estrategias de intervención y dotar de un contexto teórico robusto a la interpretación de los resultados que se obtengan en el trabajo de campo, asegurando que la intervención no sea un hecho aislado, sino que contribuya al acervo de conocimiento sobre la función vital de estos espacios en la comunidad educativa.

La Biblioteca y la Biblioteca Escolar

Las primeras bibliotecas, independientemente del espacio en el que se encontraban, tenían como objetivo conservar y preservar el patrimonio bibliográfico. Desde la Edad Antigua (cuando aparecen las primeras bibliotecas, principalmente registrando archivos administrativos, jurídicos, económicos y leyendas populares) hasta la Edad Moderna que se inventa la imprenta, esos sitios no eran accesibles a toda la comunidad, dado que la gran mayoría no estaba alfabetizada y eran privadas, por lo que solo la élite podía recurrir a esos libros y, por lo tanto, a los saberes (Sainz Rodríguez, 2019).

A partir del siglo XIX, con el auge de las ideas ilustradas, se intentó acercar el saber a la población. Por esta razón, comienzan a encontrarse las bibliotecas y las bibliotecas escolares, democratizando el conocimiento y la información. Las ideas del Siglo de las

Luces, que inicia en Europa, llegan a nuestras tierras. Desde la Revolución de Mayo, Argentina contó con la Biblioteca Nacional, a la que se sumó la "Biblioteca y Reparto de Libros" para gestionar publicaciones oficiales. La Ley 1420 de 1884 estableció la creación de una Biblioteca Pública para Maestros. En 1889, el Reglamento General para las Escuelas Públicas incluyó que cada escuela tuviera una (Birari, 2024).

En el siglo XX, las bibliotecas escolares se desarrollaron enfocándose en fondos curriculares y actividades limitadas a préstamos y lecturas en la sala. Con el regreso a la democracia en la década del '80 y la reforma educativa de los '90, el rol del bibliotecario como promotor de lectura y la relevancia de las bibliotecas escolares crecieron significativamente, gracias a los lineamientos de la Ley 26.917 Sistema Nacional de Bibliotecas Escolares y Unidades de Información Educativas donde marca (entre otros ejes) la importancia de un personal técnico y capacitado que dirija las bibliotecas escolares. A esta ley se suma el Programa de Bibliotecas Escolares y de la República Argentina (BERA) impulsado por la Biblioteca Nacional de Maestros, con el propósito de federalizar las acciones, modernizar, gestión y consolidar el espacio como ámbito de lectura, investigación e intercambio (Birari, 2024).

Esta mutación tiene su presente en la creación de las bibliotecas digitales. Sin importar el espacio o enfoque que se le dé a las bibliotecas, todas deben ser organizaciones con estructura sólida, normas y colaboradoras del usuario, ofreciendo y preservando el material (Sainz Rodríguez, 2019).

Las bibliotecas escolares, explica Sainz Rodríguez (2019), deben acompañar la construcción de los procesos de aprendizaje de los alumnos en todos sus niveles, tanto de los conocimientos académicos como temas diversos de su cotidianidad. Actualmente, menciona el autor, aunque las bibliotecas escolares siguen teniendo sus espacios activos, los estudiantes consideran Internet, como la forma más oportuna, beneficiosa y accesible de encontrarse con la información, en vez de las bibliotecas escolares.

El análisis teórico y las propuestas de intervención se sustentarán en las disposiciones jurídicas establecidas en nuestro país sobre las bibliotecas escolares. En

particular, se tuvieron en cuenta las realizadas a nivel nacional y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, porque la biblioteca escolar a analizar es de allí. La ley 26.917 denominada “Sistema Nacional de Bibliotecas Escolares y Unidades de Información Educativas” sancionada en 2013 y promulgada el 9 de enero de 2024 por el Congreso de la Nación Argentina, presenta a la biblioteca como la articuladora de todas las unidades de gestión de la información y el conocimiento, como también la encargada de preservar el patrimonio escolar dentro del sistema educativo en todos los niveles y modalidades, de gestión privada y estatal, de todo el territorio argentino.

El artículo 7° correspondiente a las bibliotecas escolares, señala que deben poseer material bibliográfico especializado en relación con su orientación y dimensión, junto con bibliotecarios y personal profesional técnico. El espacio donde se ubique la biblioteca debe ser un espacio adecuado para las funciones y servicios que brinde como espacios de lectura y/o investigación para toda la comunidad educativa.

Además, informa que es preciso integrar las bibliotecas escolares a las políticas educativas nacionales y jurisdiccionales; establecer lineamientos comunes para su funcionamiento y desarrollo; garantizar recursos materiales, tecnológicos y humanos capacitados; y crear y ejecutar políticas públicas y planes estratégicos que colaboren a fortalecer el Sistema. La ley se enfoca en el trabajo coordinado entre el Ministerio de Educación de la Nación a través de la Biblioteca Nacional de Maestros con las distintas provincias, jurisdicciones y municipios. Siendo la Biblioteca Nacional de Maestros la encargada del Sistema con la formación, articulación, asistencia técnica, monitoreo y evaluación.

Sobre la reglamentación de CABA, la Ley 1.515 Sistema Integrado de Bibliotecas de la Ciudad de Buenos Aires (SIBCBA), la misma fue sancionada el 11 de noviembre de 2004 por la Legislatura de la Ciudad y promulgada el 9 de diciembre de 2004 por el Decreto N.º 2.275 por el Poder Ejecutivo, tiene como finalidad fijar el marco normativo para la creación del SIBCBA para las bibliotecas que funcionan dentro de CABA. El artículo 10 llama Bibliotecas Escolares de dominio estatal a: “las bibliotecas ubicadas en cualquier

establecimiento educativo público, de nivel preescolar, primario o secundario que posea una colección bibliográfica o de ediciones en cualquier tipo de soporte que sea propiedad del organismo, que cuente con personal bibliotecario y el servicio bibliotecario como mínimo en el horario escolar, un centro de recursos del aprendizaje como lo exige la UNESCO, al servicio de todos los usuarios de la comunidad educativa”.

En este caso, en CABA, se presenta a las bibliotecas escolares como espacios pedagógicos fundamentales al tener como objetivos democratizar el acceso a la lectura y la información; reconocer a las bibliotecas escolares como espacios esenciales del proceso educativo y del proyecto institucional; promover el desarrollo de competencias lectoras, investigativas y de manejo de la información; fomentar la formación de usuarios autónomos y críticos en la búsqueda de fuentes de información; y la actualización de materiales y capacitación del personal.

Las bibliotecas adheridas al sistema, según el artículo 14 deben: tener material bibliográfico actualizado y en función a las necesidades y en número proporcional a la comunidad en la que está; tener espacios públicos de lectura con prestación a domicilio; estar abierta al público no menos de 10 meses al año. Los beneficios para las bibliotecas adheridas serán de asesoramiento y asistencia tradicional y tecnológica; un catálogo online y boletín informativo; programas de capacitación técnica para el personal bibliotecario o administrativo; subsidios o contribuciones.

Además de acompañar la legislación actual sobre las bibliotecas escolares, el proyecto tendrá en cuenta la organización de una biblioteca escolar. Como señalan Pemmer Saetre y Willars (2003) en una investigación para la UNESCO, una gestión eficaz de la biblioteca escolar requiere la implementación de una política institucional robusta y bien definida. Este documento estratégico debe ser coherente con los lineamientos educativos superiores y, simultáneamente, responder a las necesidades específicas de la institución, incluyendo sus objetivos y su contexto real.

La política resultante debe articular aspectos operativos cruciales: determinar en qué momentos del proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes actuará la biblioteca,

definir a los beneficiarios, y establecer las responsabilidades de implementación marcando bajo la responsabilidad de quién o quiénes estarán. La ejecución de esta política solo será factible si cuenta con el respaldo y la contribución activa de toda la comunidad educativa (Pemmer Saetre & Willars, 2003).

El rol pedagógico de la biblioteca escolar halla su concordancia y fundamento en el marco jurídico argentino, específicamente en la Ley Nacional 26.917 y la Ley 1.515 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Ambas normativas convergen al establecer que estos espacios deben garantizar el acceso equitativo a recursos informativos y bibliográficos actualizados, fomentando simultáneamente la lectura, la escritura y la investigación. Dicho entramado legal delimita, por ende, el campo de acción de las propuestas de intervención que se presentarán. El marco jurídico vigente no solo orienta la formulación de dichas propuestas, sino que sus disposiciones se traducen en acciones concretas dentro del proyecto. Los delineamientos principales de estas leyes operan como guías estratégicas para asegurar el cumplimiento de la misión legalmente establecida. De este modo, la legislación trasciende la mera sugerencia para erigirse en un instrumento indispensable que permite la transición de la teoría a la praxis, indicando con precisión cómo deben estructurarse las bibliotecas escolares para cumplir cabalmente su propósito institucional.

Pese a que la Ley de Educación Nacional (LEN) N° 26.206, que establece la estructura del sistema educativo argentino, no contiene artículos específicos sobre las funciones y objetivos de las bibliotecas y los bibliotecarios, sí sienta las bases para su existencia. La ley indica que debe existir igualdad en el acceso a la información y a los recursos pedagógicos, lo que posiciona a las bibliotecas como un puente fundamental hacia el saber. Asimismo, la ley 26.206 establece que el estudiante debe recibir una formación integral, poniendo énfasis en la lectura y la cercanía a la cultura, funciones clave que recaen sobre la biblioteca escolar (Ley de Educación Nacional N° 26.206, 2006).

Rol del Bibliotecario

El Estatuto Docente de CABA del 2007 (Resolución 2641-MEG/07 del 4 de julio de 2007. Modificación por Resolución 8155/2011) indica el marco jurídico que regula los aspectos esenciales de la profesión docente. La reglamentación determina la existencia de ellos dentro del ámbito educativo como una obligación en todos los niveles. Debe acceder a su cargo a través del concurso docente (sistema de clasificación docente) a través del puntaje obtenido durante su trayectoria. Para el cargo de Maestro Bibliotecario se requiere Título de Bibliotecario Escolar, Bibliotecario Documentalista, Licenciado en Bibliotecología u otros equivalentes en títulos o postítulos reconocidos según la normativa vigente. En la modificación del 2011 hace mención de un aumento de la carga horaria del maestro bibliotecario de 21h 15min por reloj semanal.

Como señala Peón (2021), para poder darle mayor impulso a las bibliotecas escolares y a los estudiantes que la utilizan, es imprescindible poner el foco en los bibliotecarios. El rol de los bibliotecarios debe ser dinámico, ocupándose no solo de la propia biblioteca escolar, sino también del socializar entre los colegas estrategias tanto teóricas como prácticas para mejorar su labor cotidiana. El bibliotecario desempeña una función de intermediario entre el conocimiento que conserva en diferentes formatos y la población de la escuela que necesita ese saber.

Autores como Pemmer Saetre y Willars (2003) precisan que para tener una biblioteca escolar de calidad y funcional, el bibliotecario también debe serlo. Su rol principal radica en apoyar la misión y los objetivos de la institución, involucrándose en las distintas actividades que se realicen, siendo el proveedor de información tanto física como digital; organizador de un espacio adecuado para la recolección de la información; y líder de proyectos que fomenten la lectura. En definitiva, debe adaptar sus habilidades a las demandas de la comunidad escolar de la que es parte.

Aracri (2021) marca que el perfil, derechos y obligaciones del bibliotecario lo determinan las normativas. Entonces, en concreto, este profesional es responsable de la administración y gestión del espacio físico de la biblioteca y sus elementos y, en su rol de

gestor y comunicador, actúa como el articulador principal de las acciones entre los diversos miembros de la comunidad educativa.

Las bibliotecas escolares deben convertirse en los centros culturales de las instituciones. Las estrategias de trabajo en pos de dar centralidad a la biblioteca en la institución educativa y su comunidad, se agrupan en las siguientes funciones:

Función Social o Comunicacional

Esta función abarca las iniciativas dirigidas a fortalecer el vínculo entre la biblioteca escolar y su comunidad circundante. La relación debe ser entendida en su amplia diversidad, lo cual requiere que las bibliotecas operen bajo modelos más abiertos y flexibles. Este nexo puede adoptar diferentes formas, adaptándose a las particularidades de cada contexto comunitario. Además, el enfoque incluye la recuperación del patrimonio cultural y la preservación de la memoria local a través de proyectos de historia oral. Para lograrlo, se hace necesaria la colaboración con diversas instituciones y actores sociales de la comunidad (Birari, 2024).

La proyección de la biblioteca hacia la comunidad se materializa a través de proyectos culturales y sociocomunitarios diseñados para fomentar la participación y fortalecer los lazos entre la escuela y las familias. Estas iniciativas se centran en promover las prácticas de lectura, el acceso a la información y el uso de las colecciones y servicios de la biblioteca.

Paralelamente, es crucial la participación activa de los profesionales bibliotecarios en redes de colaboración con otras bibliotecas escolares. Este trabajo cooperativo, basado en un plan de intercambio de información y recursos, resulta esencial para potenciar y enriquecer mutuamente los servicios bibliotecarios, trascendiendo el ámbito institucional inmediato (Peón, 2021).

Función Administrativa

El rol del bibliotecario, en su función administrativa, implica la responsabilidad de diseñar e implementar planes y proyectos, así como de organizar, coordinar y generar la documentación normativa interna necesaria para una gestión eficaz. Para llevar a cabo esta labor, se adoptan herramientas de gestión generales, como los organigramas para la comunicación de funciones, los cronogramas para la administración del tiempo y los presupuestos para la gestión financiera (Aracri, 2021).

Estas herramientas se complementan con documentos específicos y propios de la biblioteca, tales como el reglamento de usuarios, la política de gestión de colecciones, el manual de procedimientos, y los planes y proyectos. Estos instrumentos resultan cruciales, ya que posibilitan el desarrollo eficiente y eficaz de otras funciones al distribuir los recursos de manera óptima. Además, el uso de estos instrumentos permite organizar tanto el tiempo como el espacio físico de la biblioteca, lo que le confiere un estatus diferenciado y propio respecto al aula. Esto facilita una clara delimitación del espacio organizacional y, dentro de él, de los tiempos y lugares de trabajo específicos para el personal (Aracri, 2021).

Función Pedagógica

Birari (2024) argumenta que la función pedagógica del bibliotecario busca reinstaurar su posición jerárquica y su relevancia en el proceso formativo de los estudiantes. Esta función se manifiesta principalmente en la mediación de lectura y en la valoración del libro entre los distintos actores de la comunidad educativa. Además de este rol promotor, el autor destaca la responsabilidad clave del bibliotecario en la formación de los usuarios en competencias informacionales esenciales.

Las bibliotecas escolares juegan un papel fundamental en la facilitación de los procesos mediante los cuales los estudiantes adquieren y se apropian del vasto universo cultural. Para lograr esto, los profesionales de la biblioteca deben asumir un rol de mediadores activos. Esta mediación implica integrar diversas experiencias de lectura, promoviendo tanto el placer de leer por sí mismo como formas de comprensión lectora más

estructuradas que son esenciales para el estudio, la investigación y, en última instancia, la generación de nuevo conocimiento (Peón, 2021).

La actualización y profesionalización continua de los bibliotecarios escolares, señala Perón (2021), debe fundamentarse y sostenerse en un conocimiento profundo de la normativa vigente. Esto incluye tanto las políticas educativas generales como las regulaciones específicas que rigen el funcionamiento de las bibliotecas en el ámbito escolar. Paralelamente, la formación permanente, mediante la participación en capacitaciones especializadas o áreas afines, no solo facilita la actualización profesional, sino que también contribuye directamente a la mejora de las condiciones laborales y a la optimización del funcionamiento del espacio bibliotecario

Las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) e Inclusión en las Bibliotecas Escolares. Una Aproximación al Uso de la Inteligencia Artificial (IA) en las Bibliotecas Escolares

A lo largo de la historia se planteó que la única forma de acceder al proceso de enseñanza-aprendizaje (tanto en niños, adolescentes como adultos) era dentro de una escuela, en un aula y con un docente en persona que enseñe a través de libros, mapas y su propio saber. Además, también se planteaba estática la figura y rol del estudiante, siendo este pasivo. Hace varias décadas fue necesario empezar a romper y deconstruir esa estructura universal socialmente aceptada, establecida e internalizada de la enseñanza para comenzar a plantear un paradigma distinto que se enfoque en las competencias de los alumnos organizados en ejes como el conocimiento, el aprendizaje y los contenidos (Aguerrondo, 1999). Actualmente, las tecnologías de la información y comunicación juegan un papel relevante y enriquecedor, abriendo nuevas formas de acceso.

Marco Metodológico

Diseño de Investigación

El enfoque metodológico de este trabajo de investigación será el método cualitativo a través de análisis e interpretaciones de aportes individuales junto con el contexto que los acompañan. El proyecto de intervención educativa se realizará a través del diseño fenomenológico hermenéutico para desarrollar el diagnóstico con la recolección de datos primarios a través de registros fotográficos, encuestas y entrevistas (Sampieri, 2018). Este diseño ayudará a conocer e interpretar la experiencia de los participantes de forma individual frente a la problemática de análisis para poder describirla.

La problemática será conocer el nivel y la calidad de uso de la biblioteca de un colegio privado de Villa Luro, CABA, por parte de sus estudiantes. Se contextualizarán las experiencias que los participantes compartirán al tener en cuenta la temporalidad, el espacio, y contexto relacional (Sampieri, 2018).

Una vez identificada la problemática y conocer los motivos correspondientes, se diseñará un proyecto de intervención para implementar a futuro con la intención de fortalecer y enriquecer la vinculación entre la biblioteca del colegio y sus alumnos. Este proyecto de intervención se realizará dentro del ámbito educativo (Sampieri, 2018).

Las estrategias que se podrán presentar serán democráticas, dado que se escucharán las necesidades, opiniones y sugerencias de informantes claves. Será equitativa porque las estrategias favorecerán a todos ellos por igual, mejorando su calidad educativa en la enseñanza y el aprendizaje (Stringer, 1999, como se citó en Sampieri, 2018).

La muestra de este estudio lo componen participantes adultos como la dueña del establecimiento que a su vez es la rectora, la directora de estudios, diez docentes del nivel secundario y la bibliotecaria. Al comprender a los estudiantes como sujetos activos y no solo objetos del proceso de enseñanza aprendizaje (Díaz Barriga & Barrón, 2017), también están

involucrados treinta estudiantes del nivel secundario de un colegio de Villa Luro (CABA) de 1° año a 5° año que corresponden a las edades de 12 a 18 años.

La información para el trabajo de investigación tendrá como protagonista a la muestra antes mencionada a través de instrumentos de recolección primaria de entrevistas, encuestas, observaciones y registros fotográficos. Estos instrumentos son confiables y válidos dado que recogen la información para lo que fueron diseñados ayudando a crear un análisis general y particular de los distintos ejes de análisis identificando cuáles son las variables más relevantes. Todos los instrumentos se complementan e interactúan para crear un proyecto de intervención satisfactorio (Rojas Soriano, 1991).

En relación a la observación, se realizaron visitas que Rojas Soriano (1991) denomina ordinarias: fueron visitas pasivas de carácter preliminar para reconocer el escenario de trabajo y sus elementos que permitirá formar la estructura de análisis e intervención. De todas formas, como indica Rojas Soriano (1991), el investigador difícilmente pueda abarcar y vivenciar todos los hechos que allí suceden. El registro de las observaciones fue fotográfico.

Las entrevistas serán de carácter semiestructuradas con preguntas abiertas previamente creadas, que permitirán flexibilidad y posibilidad a la repregunta y profundización de algunas temáticas en particular teniendo en cuenta el rol de los entrevistados. Las preguntas fueron direccionadas a los ejes de trabajo que se desean explorar, respetando el rol de los participantes en el establecimiento, objetivos, e hipótesis del trabajo (Sampieri, 2018).

Las entrevistas fueron presenciales dentro de la institución en ambientes cómodos, conocidos, silenciosos y privados para generar un clima apropiado y de confianza. Las mismas fueron grabadas (con el permiso correspondiente) para simplificar el posterior análisis (Sampieri, 2018). Fueron realizadas dentro de la institución en distintos momentos acordados previamente debido a que los docentes de la institución no se encuentran todos los días en todos los turnos. Principalmente las entrevistas se realizaron en recreos, horas libres y en Espacios de Mejora Institucional.

La selección de los docentes fue aleatoria y heterogénea en relación a la disciplina que dictan los docentes entrevistados con el objetivo de recopilar una variedad de perspectivas y experiencias sobre la biblioteca escolar. Este enfoque permitió obtener una visión holística y rica en matices de la problemática investigada asegurando la diversidad del contexto educativo, más allá de una sola disciplina. Cada docente pudo aportar su vivencia desde su rol y campo de especialización, lo que enriqueció el análisis cualitativo posterior.

Los ejes de análisis generales se presentan a continuación, sin embargo, se enfocarán en distintas variables teniendo en cuenta el rol de cada uno: los recursos materiales o digitales de la biblioteca; el rol de la bibliotecaria; el espacio físico; la interacción de los estudiantes y docentes con la biblioteca. Gracias a ellas se tomó información abundante de carácter exploratorio sobre la problemática a analizar lo que colaborará en marcar debilidades y fortalezas de la biblioteca a modo de diagnóstico, las estrategias y sugerencias para incluir en el proyecto de intervención. Para realizar las entrevistas se redactaron previamente preguntas abiertas. Todas las variables a investigar fueron incluidas en el cuestionario. El diseño del cuestionario se realizó con el lenguaje académico correspondiente evitando incomodar a los participantes y generando espacios de comodidad para que puedan brindar la mayor cantidad de información posible. Las mismas fueron semi abiertas porque, además, de la información dura que se espera recibir sobre la temática a analizar, se espera que cada participante clave pueda señalar su experiencia, necesidad y opinión que pueden derivar en otras preguntas. (Sampieri, 2018).

En relación a las encuestas, se realizaron a treinta alumnos de la institución del nivel secundario repartidos de 1ero a 5to año. El diseño del cuestionario semiestructurado abarcó las siguientes variables: ¿Cómo es la biblioteca? ¿Qué hay allí? ¿Qué estructura tiene? ¿Tiene mobiliario específico que invite a quedarse? ¿Es accesible para todos los estudiantes? ¿Hay un bibliotecario? ¿Cómo es tu vínculo con él? ¿Tiene indicaciones visibles sobre los libros que hay?

La encuesta se realizó en formato digital en un formulario on line con el debido consentimiento. El formato de las preguntas fueron algunas fijas sin posibilidad a brindar opinión o sugerencias, mientras que otras eran abiertas, sí tenían esa posibilidad para poder acercar su experiencia, deseos o expectativas al proyecto de intervención. En la creación del cuestionario, se tomó en cuenta ir mezclando preguntas cerradas y abiertas para que las mismas no comiencen a desgastar la participación o a responderlas de forma automática. Se buscaba total concentración y conciencia al responder. Las preguntas estuvieron dirigidas a conocer aspectos específicos de las distintas variables. Al no existir momento de interacción con los encuestados, las consignas fueron claras y concisas, adaptadas al público que las recibía para mayor entendimiento sin inducirlos a una respuesta determinada. También se buscó evitar la incomodidad y molestia de los informantes. La elección de los estudiantes fue aleatoria y los requisitos fueron ser estudiantes actuales del establecimiento a analizar y estar cursando actualmente algún curso del nivel secundario. El acceso a la encuesta fue a través de un QR.

Nuevamente, la unidad de análisis es el individuo, en este caso los estudiantes. Por tal razón, se inicia el cuestionario con preguntas personales de datos generales como sexo, edad y año en el que está actualmente.

Se utilizaron recursos dinámicos que el programa brindaba para hacer la encuesta más atractiva para los estudiantes. Al realizarla en formato on line, los estudiantes decidían, dónde y cuándo hacerla. Las mismas eran anónimas (Rojas Soriano, 1991).

El formulario de la encuesta fue a través del programa público y gratuito de “Question Pro” con 20 preguntas y una duración aproximada de 6 minutos

<https://questionpro.com/t/AX9a6Z6gsh>

Proyecto de Intervención

“Un proyecto es proceso único que conlleva un conjunto de actividades planificadas, ejecutadas y evaluadas que, con recursos humanos, técnicos y financieros finitos, trata de

obtener unos objetivos en un plazo determinado, con un comienzo y un fin claramente identificables” (Carrión & Berasategui, 2010, p.12).

Dentro del mundo de la investigación, un proyecto de intervención colabora a diagnosticar y transformar las realidades (en este caso) escolares involucrando a distintos actores en la búsqueda de soluciones. Principalmente, se busca la innovación y mejora continua para resolver las debilidades que se estén presentando a través de un plan con estrategias y actividades. Este diseño de investigación permite llevar la teoría a la práctica (Sampieri, 2018).

Ante una situación continua de inestabilidad que se presenta en la institución, se transforma en una problemática al generar malestar y disconformidad en los actores involucrados. Al existir dicha situación, es necesaria la intervención colaborativa y conjunta para revertir la situación a través del diseño, planificación, ejecución, monitoreo (a través del seguimiento y control) finalizando con la evaluación y cierre de distintas actividades coordinadas entre sí para alcanzar los objetivos esperados (Carrión & Berasategui, 2010).

El trabajo de investigación tendrá una primera parte a modo de diagnóstico para conocer la situación actual de la biblioteca escolar de una escuela privada de Villa Luro, CABA del nivel secundario. La segunda parte consistirá en la creación y diseño de un proyecto de intervención para fortalecer el vínculo entre el nivel secundario y su biblioteca poniendo en foco en las necesidades más urgentes para resolverlas con prioridad.

La duración del proyecto de intervención será de 10 meses teniendo como responsable directo a la dueña y rectora del establecimiento junto con la directora de estudios (equipo directivo). Sin embargo, se necesitará la colaboración de los docentes, el personal de administración, de maestranza, estudiantes, familia y comunidad educativa en general. Los destinatarios serán todos los integrantes del nivel secundario (directivos, docentes, alumnos). La gran mayoría de las actividades de mejora, que se detallarán en el proyecto de intervención, se realizarán dentro del establecimiento. Mientras que, algunas capacitaciones para la bibliotecaria (también señaladas en el proyecto de intervención) se realizarán de forma online asincrónica o en formato presencial.

La formación continua de los docentes a través de las capacitaciones, ayuda a estar a la altura de las demandas sociales, educativas y tecnológicas de los estudiantes actuales. Es necesario fortalecer las prácticas de enseñanza aprendizaje desde el rol que se tenga dentro del colegio para poder desarrollar métodos y técnicas que respondan a las necesidades e interactúen con nuestra labor cotidiana. Las capacitaciones ayudan a la reflexión crítica y el desarrollo profesional permanente permitiendo construir instituciones educativas más sólidas.

Recursos y Costo

Los recursos necesarios para llevar adelante el proyecto serán materiales, humanos y financieros. Por lo que el representante legal y contador del colegio deberán estar presentes en el armado y aprobación del proyecto.

Los recursos humanos ya están presentes en el establecimiento, siendo ellos los directivos, personal de administración, docentes, bibliotecaria y estudiantes. En relación a los recursos materiales, se utilizará mobiliario que ya se encuentra en la escuela (sillas y bancos) y objetos a comprar como 1 o 2 notebooks, auriculares, wifi, nueva iluminación, bibliografía académica y literaria en formato papel, digital y audiolibros; sillones y/ o almohadones; juegos de mesa.

La institución abrirá la posibilidad de que la comunidad de la escuela pueda donar elementos necesarios para rearmar el espacio de la biblioteca.

Duración y Cronograma del Proyecto

Los proyectos de intervención educativos orientados a los contextos escolares requieren de una planificación temporal de las actividades a realizar. El instrumento del cronograma se vuelve fundamental para el desarrollo de la presentación y su futuro desenlace. El cronograma es una herramienta estratégica que permite ordenar las etapas, optimizar los recursos y tiempos como también favorece la coordinación entre los distintos

actores logrando identificar y visibilizar los roles de cada uno y sus responsabilidades (Sampieri, 2018).

Es un recurso de control que permite la coherencia entre todas sus fases y sujetos evitando las improvisaciones que puedan perjudicar el resultado final. Por lo tanto, el cronograma, como elemento de gestión, funciona, además de lo antes mencionado, como monitoreo interno identificando las necesidades de reestructurar o no, de realizar los ajustes correspondientes. El cronograma es indispensable para garantizar la viabilidad de cualquier proyecto al ser una guía transparente y clara para sus involucrados (Sampieri, 2018).

En el siguiente cronograma, quedarán señaladas las actividades del proyecto, la duración de cada actividad y la relación entre las distintas actividades. Se utilizará el diagrama de Gantt para registrar de forma visual y temporal las actividades a desarrollar permitiendo planificar, organizar, controlar y comunicar el desarrollo del proyecto. Se indicarán los inicios y finalización de las actividades. Los avances se verán reflejados, lo que generará motivación y sensación de progreso. Como todo proyecto, que debe ser flexible adaptándose a las vicisitudes que puedan ocurrir, el cronograma también será flexible.

Cronograma para el proyecto de intervención:

Cronograma de Grantt para intervención en biblioteca escolar, 10 meses de trabajo aproximado (recomendación: de febrero a noviembre)

Actividad	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4	Mes 5	Mes 6	Mes 7	Mes 8	Mes 9	Mes 10	Responsable
Presentación del proyecto											Directivos
Capacitación de la bibliotecaria											Bibliotecaria
Reorganización del material											Bibliotecaria
Reorganización y diseño del espacio											Bibliotecaria - directivos - personal de maestranza
Digitalización, comunicación y difusión											Bibliotecaria - espacio de informática
Reuniones interdisciplinarias											Directivos - docentes - bibliotecaria
Talleres temáticos											Bibliotecaria - espacio de informática alumnos
Proyecto interdisciplinario											Directivos - docentes - bibliotecaria
Llegada y orden del nuevo material											Bibliotecaria - administración
Proyectos con la comunidad											Directivos - bibliotecaria - alumnos
Concurso											Bibliotecaria - docentes -alumnos
Evaluación											Directivos - bibliotecaria
Cierre y proyección											Directivos - bibliotecaria - docentes - administración

Evaluación del Proyecto

“La palabra valor está contenida en la palabra evaluación. En efecto, evaluación significa asignación de valores para juzgar la cantidad, el grado, la condición, valor, calidad o efectividad de algo” (Bhola, 1992, pág. 9). Los procesos de evaluación son una herramienta de transformación que pueden indagar la realidad identificando los problemas, ubicándolos en su contexto para tener un panorama completo de la institución (sus prácticas, actores, infraestructura y recursos). Para poder llevarse a cabo lo mencionado anteriormente, este proceso de evaluación deberá realizarse con un sentido colectivo, de forma participativa y consensuada dentro de un marco de conciencia y respeto por todos los involucrados (Araujo, 2015).

Las distintas evaluaciones cíclicas que se realicen no deben estar aisladas, sino que deben dialogar entre sí para conformar juntas un proceso de análisis, reflexión de lo que se hizo y está por hacer (de Vincenzi, 2013).

La evaluación no solo corrige, acomoda, sino también involucra a los protagonistas en las acciones que deben realizar y cómo re pensar el rol que ocupan (Anijovich & Cappelletti, 2017).

La evaluación, dentro de este proyecto de intervención en el ámbito educativo, tendrá doble función: por un lado, informar sobre la organización del mismo, el rendimiento de los involucrados, las acciones tomadas, el impacto ocasionado, entre otras. Por el otro lado, tendrá la función de monitorear: observar, controlar y reorganizar si es necesario. Para poder cumplir su objetivo, la evaluación debe ser organizada y con variables de análisis orientadas para tal fin (Bhola, 1992).

El tipo de evaluación seleccionada será una evaluación interna participativa cualitativa realizada por los propios protagonistas y especialistas del ámbito educativo brindando información sobre la tarea o desarrollo del otro y su propio desempeño a través de una evaluación y autoevaluación. Existirán espacios de evaluación formativa que guiarán el cómo se están llevando a cabo las actividades propuestas y otra sumativa al finalizar el

proyecto que podrá indicar el todo de la acción. Tendrá un paradigma naturalista al buscar conocer cómo se desenvuelven los sujetos en su contexto real. Las funciones principales de las evaluaciones que se desarrollarán serán informativas y organizacionales (Bhola, 1992).

Las evaluaciones formativas de monitoreo se realizarán de manera retroalimentada, colaborativa y dialógica por los diferentes actores pudiendo utilizarse los espacios de reunión de cada mes. Esos espacios darán lugar a los informes de seguimiento a través de las observaciones directas de las actividades que se estén realizando, entrevistas semi-estructuradas a los informantes claves en las reuniones individuales o grupales, como también la revisión de los documentos o actas. La información que se recibe semanalmente deberá estar asentada en el portafolio del proyecto o bitácora de actividades, realizando cada 3 meses una ficha simple de seguimiento como indicador del progreso. Estas evaluaciones darán lugar a corregir, reformular, cancelar o continuar con los pasos del proyecto (González Gómez, 2005).

Evaluación - Fichas de seguimiento del progreso a cargo de la rectora de la institución:

Proyecto de intervención - Biblioteca escolar del nivel secundario

Fecha: _____

Cumplimiento de las actividades y cronograma: Si / No

Escribir 1 siendo poco satisfactoria y 10 muy satisfactoria:

*Predisposición y participación para la ejecución del proyecto

Docentes _____

Bibliotecaria _____

Alumnos _____

Administración _____

*Satisfacción de las actividades realizadas _____

*Satisfacción de los espacios de reunión _____

Realización de gastos inesperados: Si / No

(En el caso de seleccionar “SI”, indicar el monto y motivo)

Debilidades: _____

Fortalezas: _____

¿Se debe reestructurar alguna actividad y/u organización del proyecto?: Si / No

(En el caso de seleccionar “Si”, indicar las áreas/actividades a mejorar)

Evaluación sumativa - Rúbricas finales de evaluación para participantes claves sobre el Proyecto de Intervención

*Evaluación informativa para los directivos, la bibliotecaria y todos los docentes del nivel secundario. La respuesta será anónima. Link de acceso:

<https://questionpro.com/t/AX9a6Z7J7K>

*Autoevaluación para los directivos, responsables del Proyecto de Intervención

Link de acceso: <https://questionpro.com/t/AX9a6Z7J79>

*Autoevaluación para la Bibliotecaria, ejecutora del Proyecto de Intervención

Link de acceso: <https://questionpro.com/t/AX9a6Z7J8F>

Proyecto de Intervención para la Biblioteca Escolar en el Nivel Secundario

“La mejor forma de tener una buena idea, es tener muchas ideas”. Linus Pauling

Las comunidades educativas, como organizaciones sociales dinámicas que se integran de sujetos cambiantes, deben transformarse continuamente acompañando las necesidades de su población y adaptándose a los contextos en los que están involucradas. Dentro de dicha transformación, la escuela debe posicionarse también como un aprendiente más, como una unidad básica para la mejora educativa (Díaz Barriga & Barrón, 2017).

Para el desarrollo adecuado de las instituciones educativas, los proyectos de intervención ayudan a identificar las debilidades y crear nuevos objetivos de mejora. Los diferentes actores de la institución como directivos, docentes, alumnos y familias interactúan con experiencias, aprendizajes previos y saberes instituidos (Díaz Barriga & Barrón, 2017).

Un proyecto nace como una expresión de la voluntad transformadora. Su finalidad es modificar una realidad que se considera debilitada estableciendo unos medios para lograrlos. El proyecto integra ciertas variables de tipo social, cultural, económico, tecnológico y educativo, y se apoya en el uso de los recursos disponibles y en las potencialidades de la población para mejorar su situación (Gómez Galán & Sainz Ollero, 2003).

El objetivo del proyecto de intervención será acercar propuestas novedosas para que la biblioteca de la escuela sea una parte relevante dentro de las trayectorias educativas de los estudiantes. Para ello se involucrarán distintos personajes que deberán tener un rol activo y de buena predisposición a la hora de realizar las actividades. El mando ejecutor de la propuesta será el equipo directivo.

Sin embargo, como uno de los propósitos será el trabajo comunitario e interdisciplinario, las propuestas también serán flexibles y adaptables a la situación del momento y los sujetos que intervienen. Las ideas girarán en torno a: el rol de la biblioteca y el bibliotecario; la digitalización, tecnología y accesibilidad; el uso del espacio y su mobiliario.

La inclusión de la biblioteca escolar en los trabajos interdisciplinarios del nivel secundario, es fundamental para potenciar el aprendizaje significativo de los estudiantes. La biblioteca no es solo un espacio de consulta, sino un centro de recursos que favorece la búsqueda, selección y análisis crítico de la información. Integrarla en proyectos interdisciplinarios permite que los alumnos desarrollen habilidades de investigación, autonomía intelectual y pensamiento reflexivo articulando saberes de distintas áreas en torno a una problemática común.

Además, la participación activa de la biblioteca fortalece el trabajo colaborativo entre docentes y la bibliotecaria generando un entorno educativo más dinámico y participativo. A través de la orientación en el uso de fuentes, la alfabetización informacional y el acceso a diversos materiales, la biblioteca ayuda a que los estudiantes comprendan la relación entre

los distintos campos del conocimiento. La biblioteca se convierte en un espacio pedagógico clave que promueve la curiosidad, la creatividad y el aprendizaje continuo.

La biblioteca escolar como espacio cultural abierto a la comunidad, puede convertirse en un puente entre la literatura y la identidad del barrio ayudando a articular la biblioteca con la historia del barrio revalorizando el patrimonio simbólico y cultural. Villa Luro, donde está ubicada la biblioteca escolar de referencia, con sus calles que evocan a poetas como Dante Alighieri, Virgilio y Manzoni, ofrece un marco ideal para revalorizar la poesía y la historia local. Una de las propuestas de este proyecto, busca que los estudiantes no solo se involucren con su biblioteca escolar, sino también con su comunidad. Que conozcan la razón detrás de los nombres de las calles, descubran las obras de esos autores y, al mismo tiempo, puedan expresarse creativamente a través de la escritura, la lectura y el diseño.

Propuestas de Acción e Intervención Para la Mejora

Tecnología y Accesibilidad

- A. Crear catálogos digitales en Google Sites o Excel Drive a cargo de la bibliotecaria (en colaboración con el sector de informática del colegio) para que todos los estudiantes y docentes puedan tener acceso al material que existe. Se sugiere incluir imagen, datos y sinopsis de libro. Difusión del sitio a través de QR por el colegio en los pasillos y espacios comunes
- B. Etiquetar los libros por colores dependiendo el nivel. Crear cartelera de referencia
- C. Digitalización de libros
- D. Incluir computadoras fijas o notebooks en la biblioteca para la búsqueda de información autónoma o realizar trabajos y tareas escolares
- E. Espacio en la plataforma del colegio destinado a la biblioteca para que los estudiantes puedan dialogar con la bibliotecaria (además de la forma presencial) a través del chat.
- F. Incluir audiolibros
- G. Realizar listado de bibliografía que requiera actualización

El Rol de la Biblioteca y la Bibliotecaria

A. Capacitación Constante y Actualizada de la Bibliotecaria

“Pautas básicas para la organización y gestión de una biblioteca” - Instituto Legislativo de Capacitación Permanente (Legislatura de CABA). El curso propone dar a conocer algunas pautas prácticas para organizar una biblioteca tanto institucional como personal. Se basa en la experiencia de gestión de la Biblioteca Pública Esteban Echeverría, perteneciente a la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Abarca tareas de referencia y atención al público, procesos técnicos, restauración y conservación preventiva de material bibliográfico, estrategias comunicacionales, digitalización y sistema de calidad. Está destinado a personas que trabajan en Bibliotecas, Centros Documentales, Archivos de consulta abierta, y público en general.

Sus objetivos son: Brindar herramientas sencillas para la organización de una biblioteca; Promover la lectura y la puesta en valor de materiales bibliográficos; Compartir metodologías de trabajo que pueden implementarse con bajo presupuesto; Fomentar los principios de democratización de la información de acuerdo con la normativa vigente y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Esta capacitación es virtual, asincrónica y autogestionada permitiendo flexibilidad en el momento de la cursada y realización de las lecturas y actividades. Ya que la persona que trabaja en la biblioteca no es bibliotecaria, esta capacitación puede realizarla porque no requiere título previo, es para el público en general.

https://ilcp.legislatura.gob.ar/seccion/ilcp_cursos/8-pautas-basicas-para-la-organizacion-y-gestion-de-una-biblioteca.html

*Capacitación a cargo del equipo de Informática de la institución para orientar a la bibliotecaria en el uso de Google Drive, la búsqueda los repositorios de material bibliográfico y la digitalización de los libros que la biblioteca ya tiene.

*Realizar la carrera de Tecnicatura Universitaria en Bibliotecología que concluye con el título de Bibliotecario/a. Dura 3 años y se realiza en la UBA. Solo se requiere título secundario

<https://bibliotecologia.filo.uba.ar/novedades/charla-la-biblioteca-y-la-construcci%C3%B3n-de-una-cultura-de-alfabetizaci%C3%B3n-en-ia-generativa>

B. Crear Proyectos Interdisciplinarios con otras Materias

****Café Literario**.** Biblioteca, Teatro, Lengua y Literatura e Inglés. Actividad para 3ero y 4to. Se busca algún eje temático (puede ser algún autor especial para conmemorar o alguna temática abstracta ej, el amor, la familia, los amigos, etc) y se presentan actividades artísticas: algunos estudiantes pueden presentar producciones teatrales de distintas obras que encontraron en la biblioteca o de autoría propia. Otros estudiantes podrán leer fragmentos de libros de la biblioteca que trabajen esa temática o de autoría propia. El encuentro se puede acompañar con bebidas, comida dulce, decoración y armado de mesas.

Dependiendo las posibilidades, se podrá involucrar a los docentes de plástica y música para acompañar la presentación en la decoración o musicalizando. Se recomienda hacerlo en un espacio amplio como el salón de actos. Es una actividad abierta a la comunidad.

****Feria de las Naciones**.** Biblioteca, materias del área de Ciencias Sociales (Historia, Geografía, Formación Ética y Ciudadana) e Inglés. Actividad para 1ero y 2do. Divididos en grupos presentan cada uno un país según los ejes temáticos propuestos por las materias: Personajes y hechos relevantes de su historia, espacios turísticos, actividades económicas, tipo de suelo, clima, contenido de su Constitución Nacional, etc. Se puede acompañar con comidas, vestimentas y bailes típicos del país. La biblioteca acompaña con la búsqueda de información científica en libros y artículos periodísticos. Se recomienda hacerlo en un espacio amplio como el salón de actos.

Dependiendo las posibilidades, se podrá involucrar a los docentes de plástica y música para acompañar la presentación en la decoración o musicalizando. Es una actividad abierta a la comunidad.

****Ciencia y ambiente**.** Biblioteca, Biología, Geografía e Informática. Actividad para 2do y 3ero. Estudio sobre la contaminación regional y nacional de nuestro país. La

biblioteca acompaña con la búsqueda de información científica en libros y artículos periodísticos. Exposición a través de maquetas, recreaciones, fotografías, carteleras, etc. Se recomienda hacerlo en un espacio amplio como el salón de actos. Es una actividad abierta a la comunidad.

**"Villa Luro, barrio de poetas". Biblioteca, Lengua y Literatura, Historia, Arte e Informática. Actividad para 5to año. Leer y trabajar libros de los escritores como por ejemplo: Dante Alighieri, Virgilio, Manzoni, Lope de Vega, Molière, Byron, Pedro Calderón de la Barca, Leopardi, etc. Realizar un recorrido virtual, fotográfico o a pie por las calles con nombres de poetas. Realizar presentaciones audiovisuales sobre la biografía de los autores y fragmentos de sus obras acompañadas por imágenes del barrio. Crear poemas y/o cuentos sobre el barrio, las calles, espacios emblemáticos y los autores estudiados. Armar un mapa digital o mural con referencias poéticas y las calles para visualizar el barrio. Investigar la historia y personajes del barrio a través de entrevistas. Realizar una muestra en el salón de actos con la exposición de las producciones e investigaciones. Abierto a toda la comunidad.

C. Crear Proyectos Específicos del Área de Biblioteca

**"Reencuentro con mis cuentos". Invitar a alumnos de secundaria de 3er año que presenten libros que hayan leído en su niñez a los alumnos de primaria. Se aconseja un espacio "íntimo" para generar cercanía y calidez.

**"La biblioteca sale al recreo". Espacio itinerante de lectura en los recreos con libros breves o revistas de interés general o científico para acercar a los estudiantes a la lectura en sus tiempos libres. Realizarlo la última semana de cada mes. Actividad a cargo de 4to año.

**"¿Qué leemos hoy?". Crear carteleras temáticas quincenales o mensuales de recomendaciones de libros literarios. Algunas recomendaciones podrán realizarlas la propia bibliotecaria y/o cualquier otra persona de la comunidad escolar (equipo directivo, docentes y alumnos). La cartelera está en un espacio visible.

*"Aprendemos juntos". Espacios destinados a la búsqueda de información en los libros físicos o de forma digital cuando los estudiantes lo necesiten.

El Uso del Espacio y su Mobiliario

- A. Crear señalización atractiva que indique dónde se encuentra la biblioteca y los rincones dentro de ella
- B. Reestructurar el diseño del espacio para crear "rincones" de uso para distintas actividades: de lectura informal y por placer con mesitas bajas, sillas, sillones o almohadones; de estudio, tareas e investigación donde pueden estar incluidas las notebooks, bancos y mesas; de reuniones y tutorías con mesa grande y sillas; de fotocopiado; y administrativa con escritorio para el personal de la biblioteca. Los espacios se acompañarán con una nueva iluminación y aparato de refrigeración/calefacción para mayor comodidad.
- C. Destinar una pared o espacio donde se puedan dejar textos, escritos, cuentos, reflexiones o dibujos realizados por los estudiantes.
- D. Incorporar juegos de mesa, los cuales representan una estrategia pedagógica valiosa para fomentar el aprendizaje, la socialización y el desarrollo de habilidades cognitivas a través de actividades lúdicas.

Recorrido del Proyecto

El proyecto iniciará en el mes de febrero, fecha en la que se reincorpora la totalidad del personal docente a la institución. En fecha a convenir, el equipo directivo realizará una reunión informativa con el personal docente del nivel secundario, el personal de biblioteca y administración. Allí se explicará en qué consiste el proyecto y se incentivará, a los docentes a que participen en el proceso del diagnóstico. Durante este mismo mes, se llevarán a cabo las entrevistas de diagnóstico a los docentes.

Durante los meses de febrero y marzo, se aconsejará a la bibliotecaria que realice la capacitación virtual: "Pautas básicas para la organización y gestión de una biblioteca" del

Instituto Legislativo de Capacitación Permanente y la capacitación con el equipo de Informática para poder, durante el año, poner en práctica los conocimientos obtenidos. En marzo se realizarán las encuestas a los estudiantes seleccionados de forma aleatoria para completar el diagnóstico sobre la situación de la biblioteca. Por otro lado, los docentes en marzo al realizar las planificaciones, deberán indicar un período posible de trabajo y exposición en conjunto con la biblioteca.

En el mes de abril la bibliotecaria llevará a cabo una reorganización del material ver qué materiales son indispensables para las trayectorias escolares y por lo tanto mantenerlos, cuáles no, para poder identificar qué materiales hacen falta y comunicarlo para poder conseguirlos (algunos deberán comprarlos la escuela y otros podrán ser facilitados por las editoriales, será labor de la bibliotecaria comunicarse con los agentes de distribución). Se espera que el material comience a llegar a partir de junio a la institución. Además, en abril, comenzará a visibilizar y difundir el espacio de la biblioteca a los estudiantes informando qué hay allí, horarios de consulta y futuras actividades.

En mayo y junio llega la etapa de la reorganización y diseño del espacio con la incorporación del nuevo mobiliario o la utilización del ya existente.

De Mayo a Octubre, (dejando libre el mes de julio para el cierre del cuatrimestre) se ejecutarán los proyectos de la biblioteca y los interdisciplinarios teniendo en cuenta la disponibilidad en las planificaciones que se realizaron a principio de año. Se sugiere hacer el proyecto con la comunidad sobre "Villa Luro, barrio de poetas" en octubre para que pueda ser el cierre del espacio de la biblioteca, sino también de los estudiantes que se egresan.

Todos los meses, de febrero a noviembre se realizarán una vez por semana en día y horario a convenir, reuniones interdisciplinarias para hacer la puesta en común de los logros obtenidos hasta el momento, las temáticas que requieren suspensión o revisión y el armado de actividades y proyectos. Podrán utilizarse los Espacios de Mejora Institucional (EMI) para tal fin.

Las evaluaciones parciales y la definitiva, se harán en los meses de abril, julio, octubre y noviembre donde participarán el equipo directivo, docentes y personal de

biblioteca. El cierre y la proyección para los siguientes años o nuevos proyectos se realizará en noviembre. Podrá ser utilizado, de existir, el Espacio de Mejora Institucional (EMI) de esos meses para tal fin.

Síntesis y Conclusiones

Para poder hacer este trabajo de investigación, con el objetivo de diseñar un proyecto de intervención sólido con estrategias pedagógicas que pueda colaborar a fortalecer las debilidades que existen en una biblioteca escolar (del nivel secundario de un colegio privado de CABA) y, de esta forma, alcance un rol proactivo que beneficie a toda su comunidad, fue indispensable reconocer cuáles eran esas fragilidades. Para reconocerlas y cumplir con los objetivos generales del trabajo y específicos, fue oportuno llevar a cabo un trabajo de investigación con método cualitativo.

Primero se efectuó un diagnóstico desde el cual se pudo construir y justificar las decisiones a tomar. Para llevar a cabo el diagnóstico, se realizaron visitas a la biblioteca para reconocer cómo es el espacio y qué elementos tiene, entrevistas semi estructuradas a la dueña y rectora de la institución, la directora de estudios, la bibliotecaria y 10 docentes. Los docentes entrevistados son docentes del área de Ciencias Sociales, Ciencias Naturales, Exactas, Informática, Lengua y Literatura.

Además, se realizó una encuesta a 30 alumnos total, del turno mañana y tarde, 6 por cada año escolar (de 1º año a 5º año). La mayoría de los estudiantes encuestados tienen 15 (30%) y 17 (20%) años (gráfico 1).

Todas las intervenciones fueron con integrantes del nivel secundario y con el objetivo de conocer sus hábitos en lo que se refiere al uso de la biblioteca de su escuela.

A continuación se presentará el análisis de los datos (vinculados con los objetivos específicos del trabajo de investigación) obtenidos a través del método descriptivo cuantitativo con el uso de representaciones gráficas con porcentajes como unidad de medida que ilustran las respuestas de los participantes. Para el análisis, se tendrá en cuenta, como señala Sampieri (2018), que los datos representan a esa realidad

fragmentada que se está analizando y no a la realidad total de la población de la institución y que los resultados se analizarán e interpretarán en su respectivo contexto.

Análisis y Resultados

El Rol de la Biblioteca y la Bibliotecaria:

Sobre la base de su formación académica, la bibliotecaria, a través de la entrevista realizada, informa que es psicopedagoga y que realizó un curso de bibliotecología. Gracias a la información obtenida, se puede inducir que no hace capacitaciones para actualizar sus conocimientos y tampoco la institución la incentiva a hacerlo (Entrevista 3, 2025). Por otro lado, la dueña y rectoría de la institución indica que sí incentivan a las capacitaciones y que la bibliotecaria las “hace por su cuenta” (Entrevista 1, 2025). Un 5% de los docentes indica la importancia de capacitar al personal bibliotecario para actualizar su labor cotidiana en relación con las nuevas necesidades y funciones de la biblioteca (gráfico 20).

Un 87% de los estudiantes encuestados afirma que hay una bibliotecaria a cargo del espacio, mientras que un 10% no sabe y un 3% sostiene que no hay (gráfico 5). Se les consultó a dichos estudiantes si ellos lograban encontrar fácilmente la información que buscaban y respondió el 20% que sí, gracias a la ayuda del bibliotecario (gráfico 6). Sin embargo, el 67% de los encuestados, no van a buscar nada a ese espacio (gráfico 6).

Las actividades que se pueden hacer ahí, según la bibliotecaria, son el uso de la mesa para leer o hacer alguna charla. Señala que secundaria usa poco el espacio. También afirma que los estudiantes pueden ir y llevarse algún libro a su domicilio, pero que no lo hacen con frecuencia. Incluso piensa, que los chicos no saben de esa opción y hasta le preguntan, los que van, si tienen que abonar algo (Entrevista 3, 2025).

En referencia al trabajo entre la bibliotecaria y otros espacios de la institución, la bibliotecaria, precisa que no hay reuniones con docentes o directivos y que tampoco la biblioteca es parte de algún proyecto. La biblioteca tampoco tiene vínculo con la comunidad. Indica que el rol de la biblioteca debería ser para buscar información y como espacio de

lectura. También señala que eso no se está cumpliendo porque los estudiantes priorizan la búsqueda a través de internet y desconocen cómo buscar en un libro o si los estudiantes quieren leer alguna historia, pero no saben cuál. La bibliotecaria, a través de la entrevista que se le realizó, precisa que son los docentes quienes deben explicar a los estudiantes cómo buscar información o cómo acercarse a un libro antes de llegar a la biblioteca (Entrevista 3, 2025).

Para la bibliotecaria, el espacio podría mejorar si los docentes incentivaran a los estudiantes a ir a buscar información o llevar a cabo algún trabajo (Entrevista 3, 2025). Sobre esto, el 70% de los estudiantes involucrados marcan que no se sienten incentivados por parte de sus docentes a ir a la biblioteca (gráfico 8).

Sobre la relación entre la biblioteca y los objetivos institucionales, la Rectora indica que la relación está cuando las materias, a través de los docentes, incentiven a los alumnos a involucrarse (Entrevista 1, 2025). Por su parte, la Directora de Estudios indica que la biblioteca no está integrada al sector de secundaria y no se relaciona con los objetivos institucionales (Entrevista 2, 2025).

El uso que le da el nivel secundario, tanto docentes como estudiantes, es principalmente para ir a sacar fotocopias o buscar algún libro puntual en alguna oportunidad, por lo tanto, menciona que no cumple “con la función propia de la biblioteca” (Entrevista 2, 2025).

La directora de estudios, precisa la importancia de un rol más activo de la bibliotecaria, que atraiga a los estudiantes para que sepan qué se ofrece. Precisa la importancia del trabajo en conjunto, interdisciplinario y que la biblioteca debe integrarse al nivel (Entrevista 2, 2025). En base a la atracción, la Rectora piensa que actualmente la biblioteca “compite” con la tecnología, internet, la IA y por ese motivo los estudiantes no recurren a ella (Entrevista 1, 2025).

En relación con el uso que los estudiantes le dan a la biblioteca, ellos podían seleccionar cuáles son los más frecuentes. Las actividades principales que arrojan los datos

son el uso de la fotocopidora un 62% y para buscar información y libros de lectura un 26% (gráfico 4).

En la pregunta sobre si recomendarían a otra persona su biblioteca para buscar información, solo un 7% señalan que sí, mientras que la mayoría, un 40% respondió que no. Por lo tanto, se les consultó si la biblioteca de la escuela les era útil para su desarrollo como alumnos, el 5% respondió que sí, mientras que un 48% respondió que no (gráfico 13).

Por último, se consulta si volverían a su biblioteca para buscar información y/o leer algún libro y solo un 3% indicó que sí, mientras que la mayoría señala que era probable (33%) y que quizás volverían (30%). Un porcentaje elevado, de 17% sostuvo que no volvería (gráfico 14).

La directora de estudios indica que la biblioteca no está integrada al sector de secundaria y no se relaciona con los objetivos institucionales, mientras que la rectora indica que se relacionaría, siempre y cuando los docentes la usen en sus materias.

El uso que le da el nivel secundario, tanto docentes como estudiantes, es principalmente para ir a sacar fotocopias o buscar algún libro puntual en alguna oportunidad, por lo tanto, menciona que no cumple “con la función propia de la biblioteca”. No cumple con el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes.

El 90% de los docentes también indica tener poco o nulo vínculo entre sus clases y la biblioteca (gráfico 17). El 100% de los docentes coinciden en que no hay incentivo por parte de los directivos en usar la biblioteca (gráfico 18).

El 73% menciona que no tiene un rol actualmente la biblioteca dentro del nivel secundario. El 27% de docentes señalan que sí cumple algún rol: como centro de fotocopiado (9%), como espacio de búsqueda de información para alumnos (9%) y como espacio de búsqueda de información para docentes un 9% (gráfico 19), dado que varios docentes coinciden en usar la biblioteca para buscar información para su material teórico y armado de clases.

Como propuesta de mejora, un 26% hace foco en mejorar el vínculo entre los estudiantes y la biblioteca junto con una mayor visibilización de la misma un 26% (gráfico

20). Frente a esto, la rectora de la institución propone que, al inicio de cada ciclo lectivo, la bibliotecaria se acerque a los docentes a comunicarles lo que la biblioteca ofrece. De todas formas, aclara que el desinterés en ese espacio no es actual, sino de hace tiempo pero que, reconoce, cada vez es mayor.

El análisis señalado de los datos extraídos de las entrevistas y encuestas se relacionan con los objetivos específicos como la función de la biblioteca, el rol del bibliotecario y los canales de comunicación y articulación entre bibliotecario y docente. Dicho análisis, revela una situación crítica en la biblioteca del nivel secundario, caracterizada por una profunda desconexión entre el espacio físico, el rol de la bibliotecaria y las necesidades pedagógicas de docentes y estudiantes. Si bien existe un reconocimiento generalizado de la presencia de la bibliotecaria, su perfil profesional (psicopedagoga con un curso de bibliotecología) y su falta de actualización continua (Entrevista 3, 2025) parecen limitar su capacidad para asumir las funciones actuales que el espacio necesita. Esta falta de proactividad es señalada por la Directora de Estudios, quien demanda un rol más activo e integrado (Entrevista 2, 2025). La percepción de los estudiantes sobre su colaboración es mixta, porque un grupo encuentra información gracias a su ayuda, otro demanda un "trato más cercano", necesitando no solo una ayuda profesional, sino también un trato humano.

Teniendo como referencia los datos analizados, se percibe que la biblioteca no cumple su "función propia" (Entrevista 2, 2025). El uso principal se aleja de ser académico o de fomento de la lectura, al ser la actividad más recurrente, el uso de la fotocopidora.

La desconexión con el proceso de enseñanza-aprendizaje es generalizada: la gran mayoría de los docentes entrevistados reporta tener un vínculo poco o nulo con la biblioteca y no hay incentivo para usarse: los docentes indican que los directivos no los incentivan, la bibliotecaria señala que los docentes no incentivan a los alumnos a concurrir y la Directora de Estudios marca que la bibliotecaria es la que no incentiva a la población a ir (Entrevista 2, 2025). Esto genera un círculo vicioso en donde los encuestados manifiestan la necesidad de hacer parte a la biblioteca en su labor o aprendizaje, pero presentan que la culpa la tiene otro sector y no ellos. La falta de integración y funcionalidad impacta directamente en la

percepción de utilidad del espacio. Los resultados son contundentes, muy pocos estudiantes consideran que la biblioteca es útil para su desarrollo y la recomendaría a otros. La realidad presentada provoca gran incertidumbre sobre el valor futuro del servicio.

En conclusión, y vinculándolo con el primer objetivo específico sobre el uso que se le da a la biblioteca, los datos sugieren que la biblioteca funciona actualmente como un centro de servicios básicos (fotocopiado) desarticulado de los objetivos institucionales y pedagógicos, lo que demanda una redefinición urgente del rol del bibliotecario y una mayor visibilización e integración del espacio en la vida académica del nivel secundario.

Recursos Materiales y Tecnología en la Biblioteca

Este análisis se vinculará con el objetivo específico sobre la importancia de incorporar material bibliográfico actualizado, herramientas digitales y recursos tecnológicos. En lo que se refiere al material bibliográfico que hay, la bibliotecaria a partir de la entrevista, informa que son libros de las materias que se dictan, de literatura universal y de narrativa juvenil. Si bien no recuerda con exactitud la cantidad de ejemplares que hay para el nivel, marca que hay más libros de literatura del nivel primario, pero más bibliografía académica del nivel secundario (Entrevista 3, 2025). Acerca de la forma de conseguir el material, es a través de las editoriales que dejan de cortesía algunos ejemplares. Pero mayormente, indica, lo hacen para el nivel primario (aunque las editoriales cada vez dejan menos material), motivo por el cual no está actualizado el material, principalmente los libros de consulta o específicos de las áreas (Entrevista 3, 2025). La rectora de la institución cuenta que los libros que hay, mayormente, son de donaciones de su familia.

La rectora de la institución, cuenta que la biblioteca tiene libros de las materias y obras literarias, pero que tanto docentes como alumnos, no suelen recurrir a ellos.

El 80% de los entrevistados docentes, señalan conocer el material bibliográfico de su materia que hay en la biblioteca (gráfico 15), sin embargo, un 90% indica estar en disconformidad con dicho material, acordando con la bibliotecaria, al estar poco o sin ninguna actualización (gráfico 16).

Dentro de las propuestas de mejora que les gustaría a los docentes que existieran, un 32% quisiera mayor material bibliográfico y actualizado (gráfico 20).

En relación con este eje, el 80% de los estudiantes también indicaron que el tipo de información que allí se encuentra es vieja y nueva, mientras que un 20% señala que la información es muy vieja (gráfico 10). Un 13% de estudiantes (encuestados sobre qué le agregarían a la biblioteca) priorizaron un material actualizado de información académica y libros de literatura (gráfico 11).

Esta desactualización de la información académica o de libros literarios de temáticas actuales desalienta el uso de su biblioteca por parte de los estudiantes y favorece el uso de internet como fuente de información. El gráfico 12, muestra que un 90% de los estudiantes usan con mayor frecuencia internet, el libro de su materia lo usan un 37% del alumnado y la biblioteca escolar u otra biblioteca, no la usan significativamente.

En referencia a los recursos tecnológicos, la mayoría de la población a analizar, coinciden en la ausencia de estos recursos y lo enriquecedor de poder incorporarlos. La bibliotecaria marca que no hay material digitalizado ni elementos tecnológicos allí, pero apunta a que le gustaría que hubiera (Entrevista 3, 2025). La rectora señala que están concentrados en la actualización del sistema de fichaje y que luego, de ello, “se verá” cómo continúan incluyendo la tecnología a la biblioteca.

De los estudiantes encuestados, el 88% señalan que solo hay libros físicos y un 8% que sí hay computadora, pero solo para uso de la bibliotecaria (gráfico 9). Se les consultó a los estudiantes y docentes qué le agregaría a la biblioteca para ir con mayor frecuencia y un 35% de estudiantes valoró el agregar elementos de informática y tecnología, (gráfico 11), mientras por parte de los docentes, fue un 21% (gráfico 20). Por parte de la directora de estudios, ella señala la importancia de “salir de la pantalla” por parte de los alumnos para que se acerquen a los libros físicos (Entrevista 2, 2025).

El análisis del material bibliográfico disponible en la biblioteca escolar revela una brecha significativa entre la oferta existente y las expectativas de actualización de la

comunidad educativa entrevistada, lo que incide directamente en los hábitos de búsqueda de información de los estudiantes de la institución.

La bibliotecaria describe la colección como una mezcla de textos académicos tales como literatura universal y narrativa juvenil, admitiendo que la principal vía de adquisición son cortesías editoriales, predominantemente para el nivel primario. Este método de aprovisionamiento genera una carencia visible: la falta de actualización del material de consulta específico para las áreas de secundaria. Esta percepción es respaldada de forma unánime por los docentes entrevistados. La falta de material literario con temáticas actuales también desalienta su uso y refuerza la preferencia por fuentes externas.

La carencia de actualización física se agrava con la ausencia de recursos tecnológicos. La bibliotecaria confirma que no existen materiales digitalizados ni elementos tecnológicos disponibles, hallazgo que los estudiantes encuestados corroboran, señalando mayoritariamente que solo hay libros físicos. Esta obsolescencia del acervo y la falta de herramientas digitales empujan a los estudiantes a buscar alternativas, como mayormente, el uso de Internet, mientras que el uso de la biblioteca escolar es insignificante (Entrevista 3, 2025).

Paradójicamente, aunque la Directora de Estudios enfatiza la importancia de "salir de la pantalla" (Entrevista 2, 2025), la falta de inversión en tecnología dentro de la biblioteca impide que esta compita como un centro de recursos moderno. Tanto estudiantes encuestados como docentes entrevistados, identifican esta carencia como un punto de mejora clave: priorizan la incorporación de elementos de informática y tecnología.

En síntesis, la biblioteca escolar analizada, enfrenta dos situaciones que deben mejorar. Por un lado, si bien cumple con la función de depósito de libros físicos, éstos no están actualizados o no van de la mano con las temáticas educativas e interés juvenil actual. Además, presenta una desarticulación con la tecnología, herramienta de investigación principal que los adolescentes (destinatarios de ese espacio) utilizan con mayor frecuencia. Todos los participantes de las entrevistas y encuestas reconocen estas

debilidades. Sin embargo, los responsables de modificar esta situación, las autoridades, están poniendo el foco en otras necesidades de la institución y esperan que, un tercero (por ejemplo, las editoriales o donantes) se hagan cargo de la desactualización del material.

Es necesario transformar la biblioteca integrando los libros físicos, digitales y herramientas tecnológicas. No es una competencia entre lo tradicional y lo moderno, es saber articularlos para que la biblioteca se vuelva un espacio atractivo para que los estudiantes la visiten y se apropien de ella. El primer paso para mejorar una situación, es reconocerla y el segundo reconocer qué rol tenemos en dicha situación.

El Espacio Físico y Mobiliario:

Uno de los objetivos específicos de este trabajo de investigación se basa en la función de la biblioteca y las necesidades de los estudiantes. Sobre esas necesidades, el 100% de los estudiantes señalan saber dónde se ubica la biblioteca de su escuela (gráfico 2) pero manifiesta, el 90% ir pocas veces a ella (gráfico 3).

Para describir cómo es la biblioteca, pudiendo seleccionar más de una opción, el 43% manifiestan que el espacio tiene sillas y mesa para poder trabajar, 24% que el espacio es silencioso para estudiar y 11% presenta al espacio como un sector muy ruidoso que no sirve para estudiar (gráfico 7).

Teniendo la posibilidad de modificar algo de la biblioteca para sentirse más a gusto, a un 35% de los estudiantes les gustaría mejorar el mobiliario para que haya más espacio y rincones de lectura (gráfico 11).

Un 16% de los docentes también creen oportuno transformar el espacio y cambiar el mobiliario para que este invite a los estudiantes a ir (gráfico 20).

En lo que respecta al orden, disposición y guardado de los materiales, la bibliotecaria dio a conocer que todo está dividido por rubros: en literatura universal, literatura juvenil, el sector de literatura infantil y también por materias como Historia, Geografía, Matemática, Pedagogía, entre otras (Entrevista 3, 2025).

Los estudiantes no pueden acceder solos a los libros, la bibliotecaria los busca a través de un programa digital y se los alcanza. Justifica que esto es así por la falta de espacio (Entrevista 3, 2025).

Según los datos obtenidos, si bien la totalidad de los estudiantes encuestados sabe dónde se ubica la biblioteca de su escuela, existe una marcada desconexión con el espacio físico, evidenciada en que la gran mayoría de ellos manifiesta ir pocas veces. La percepción del entorno físico es variada, lo que sugiere inconsistencias en la experiencia de los usuarios. Mientras que para algunos alumnos encuestados el espacio es silencioso y apto para el estudio, otros lo perciben como un sector muy ruidoso e inadecuado para concentrarse.

La rectora no hace comentario alguno sobre la necesidad de cambio o transformación del espacio y/o mobiliario de la biblioteca. De todas formas, existe un consenso entre el resto de la comunidad educativa entrevistada, sobre la necesidad de transformar el ambiente, mejorando el mobiliario para generar más espacio, rincones de lectura que inviten a los alumnos a utilizar el espacio.

En cuanto a la organización del material, la bibliotecaria indica que todo está dividido por rubros y materias. No obstante, existe una barrera de acceso físico: los estudiantes no pueden acceder directamente a los estantes. La justificación proporcionada por la bibliotecaria es la "falta de espacio", lo que requiere que ella medie la búsqueda y entrega del material mediante un programa digital, limitando la autonomía del estudiante en la exploración y selección de libros.

A raíz de lo analizado anteriormente, se puede determinar la importancia que tiene el espacio físico y los elementos que lo integran para el aprendizaje. Siempre se ha señalado la importancia de tener docentes empáticos y aulas amables para que el proceso de enseñanza-aprendizaje esté logrado de buena manera, pero no hemos señalado con el mismo énfasis la importancia de que todos los espacios de una institución educativa lo sean. Los estudiantes no encuentran en su biblioteca un espacio de fuente de información y

tampoco la ven como una zona de confort para pasar allí su cotidianeidad como estudiantes.

La rigidez del espacio funciona como barrera a la interacción, a la búsqueda de información y a la producción colaborativa de trabajos tanto de alumnos como docentes. Los participantes no tienen sentido de pertenencia porque no invita a sentir la biblioteca como propia, sino como la biblioteca de otro.

Esto genera, en los estudiantes, que busquen afuera de la escuela entornos cómodos, amigables y tecnológicamente equipados según sus necesidades. Perdiendo de alguna manera, el sentido de la escuela. Esto genera, en los docentes, desgano y poca motivación para incluir en sus clases o proyectos a la biblioteca.

Será importante intentar crear una biblioteca flexible también desde el espacio en donde se pueda leer, investigar, estudiar y diseñar futuras actividades de aprendizaje.

Discusión

En relación al rol del bibliotecario, Birari (2024), Conforti, Palacios y Varela (2021) critican la escasa formación de ellos y en este trabajo, se evidencia que quien está a cargo de la biblioteca no es una persona especializada y los adultos entrevistados lo marcan como una debilidad. La bibliotecaria no actúa como un agente cultural activo, gestor, administrador e intermediario del conocimiento que allí existe. Los autores también critican y se resalta en los datos obtenidos, la poca articulación en la actualidad de las bibliotecas con los procesos culturales de las escuelas y la enseñanza-aprendizaje de los estudiantes.

Alonsopérez (2019) pone el foco en la importancia de llevar la tecnología a las bibliotecas escolares y si bien, los estudiantes y gran parte de los adultos entrevistados coinciden y expresan su necesidad, desde la rectora de la institución no hay indicios, por el momento de actualizar la biblioteca en ese ámbito. La tecnología es un gran atractivo para que los estudiantes vuelvan a ella, tal como dicen Peón (2020), Varela, Palacios y Calo (2024) y Souto Godoy (2022). Sin embargo, en las evidencias extraídas de los datos brindados por los estudiantes encuestados, ellos no sienten una “invitación” por parte del

espacio dado que no brinda lo que buscan (recursos digitales, un espacio armonioso y amigable con mobiliario adecuado para el estudio y libros actualizados).

Para Peón (2020), estarían faltando políticas desde la institución para darle una función proactiva y significativa a la biblioteca en lo cultural y educativo. Sumando, a esta debilidad, la poca evidencia de colaboración, comunicación y trabajo interdisciplinario de directivos, bibliotecaria y docentes para que eso suceda a través de proyectos, el facilitar el espacio, incentivar a los estudiantes y abrir la biblioteca a la comunidad, mostrándola como un elemento clave para poder adquirir el saber.

Si bien la institución analizada tiene una biblioteca y bibliotecaria (tal como lo indica la Ley 1.515 de CABA y la LEN 26.206), la misma cumple su función tradicional de repositorio de libros, pero no cumple según este trabajo de investigación, la función proactiva necesaria actualmente como por ejemplo, promover el desarrollo de competencias lectoras e investigativas y usuarios autónomos y críticos en la búsqueda de información acompañados de un personal capacitado para tal fin.

Aportes y Contribuciones

Este proyecto busca frenar la vorágine de la vida institucional y empezar a visibilizar cuáles son nuestras debilidades o qué espacios no están funcionando de forma correcta para el beneficio de la población que allí se encuentra. Si bien la escuela es una institución histórica, formal y tradicional, las personas que la componen y en particular, los estudiantes, son sujetos dinámicos y en movimiento que necesitan reconocerse en los espacios y ser parte de su propio proceso de enseñanza-aprendizaje. Para que ello suceda, son los adultos quienes deben acercar la escuela a los estudiantes.

En este trabajo, se llevó ese “todo” de la escuela a un ámbito en particular: la biblioteca. Uno de los principales aportes fue, a través del diagnóstico, observar qué aspectos debían ser reestructurados y qué rol tendría cada uno en esa misión. El diagnóstico fue la posibilidad de escuchar las distintas voces (directivos, docentes,

estudiantes) del nivel secundario y qué necesidades tenían a través de encuestas y entrevistas.

Otro aporte fundamental fue la coincidencia entre los participantes de la importancia de la biblioteca en la educación y su rol proactivo que acompañe las demandas de los estudiantes y docentes. Para lograr este objetivo, el trabajo visibiliza lo imperativo de una autoridad que tome el rol de gestionar la reconstrucción de la biblioteca y ponga en marcha estrategias coherentemente diseñadas para tal fin que sean atractivas, realistas y sólidas. De la mano del objetivo anterior, será primordial tener personal capacitado en todos los frentes de una institución, en la biblioteca, también.

Además del personal capacitado, será importante que comiencen a existir espacios de escucha activa interna para un trabajo colaborativo y articulado que ayude a dar vida a la biblioteca a través de proyectos e incentivos que lleven a los estudiantes a ver a la biblioteca como una herramienta de aprendizaje más que debe estar integrada a la escuela y no como un espacio aislado que solamente (teniendo en cuenta este caso puntual) funciona como un centro de copiado.

El proyecto de intervención que se presenta al conocer la realidad de la biblioteca es un proyecto posible, adaptado a las orientaciones escolares y al contexto de esta institución. Sin embargo, las distintas actividades que se presentan pueden replicarse no solo en instituciones de las mismas orientaciones, sino también adaptarse a otras poniendo el foco en sus necesidades. Por lo tanto, se aconseja realizar, antes de implementar el proyecto de intervención, un diagnóstico en la institución para que oriente qué iniciativas serán enriquecedoras, que motiva a cada población y cuánto tiempo podrían necesitar para lograrlo.

Limitaciones de la Intervención

Los trabajos de investigación necesitan una solidez en su análisis y también una reflexión honesta y crítica de las debilidades naturales o faltantes que el trabajo tiene, dando el lugar a la posibilidad de planificar futuras líneas de intervención y análisis.

Para comenzar, se puede presentar como limitación central la dificultad para acceder a bibliografía académica actualizada que aborde específicamente la función, el rol y la importancia de las bibliotecas escolares puntualmente en el nivel secundario (sí hay abundancia sobre la biblioteca en el nivel inicial y primario) dentro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Si bien existen marcos normativos como los mencionados en el trabajo que enmarcan y estructuran ese espacio, la producción de investigaciones locales recientes es escasa. Este vacío temático representa una debilidad natural al estudio, ya que obliga a extrapolar conclusiones de documentos teóricos generales o de otros espacios como los usados provenientes de la Provincia de Buenos Aires.

En base a las limitaciones metodológicas, si bien se analizó un número significativo de docentes y alumnos, la muestra (que fue aleatoria) no refleja la totalidad de las opiniones o necesidades de la población de la institución. ¿Dichos participantes pudieron poner en palabras el deseo general? ¿Sus testimonios fueron significativos ante la verdadera situación de la biblioteca?

Al decidir utilizar como instrumento de recolección de datos encuestas y entrevistas a través de las experiencias de los sujetos, los participantes pueden alterar de forma consciente o no sus dichos al tener que exponer su forma de trabajo y su desempeño en él (principalmente en las entrevistas a los adultos), pueden ser subjetivos, buscando responder de forma socialmente aceptable, lo que podría alterar la validez de los resultados.

La viabilidad del proyecto está sujeta a monitorear constantemente algunos rasgos para evitar inconvenientes que alteren el correcto resultado. Por ejemplo, es oportuno supervisar el cronograma presentado, dado que puede ser muy justo u holgado, dependiendo de la realidad que se vaya a tener cuando se desarrolle. Además, las limitaciones presupuestarias pueden estropear las metas sobre la actualización del material, el cambio de mobiliario y la llegada de insumos tecnológicos a la biblioteca.

Manteniendo la idea de prever futuras fracturas del proyecto, es importante tener en cuenta el contexto de la institución y algunos factores: los encargados de llevar a cabo el proyecto deben actuar con firmeza en la toma de políticas adecuadas y estimular la apertura de la transformación y el cambio (Fullan & Hargreaves, 1999); el personal debe estar capacitado para poder cumplir con su rol; evitar la resistencia al cambio por parte de los docentes y la bibliotecaria que puedan provocar un boicot interno al proyecto al sentirse amenazados en su forma de trabajo cotidiano afectando lo laboral y emocional; realizar de forma crítica las instancias de evaluación interna que se presentan; y por último, ser conscientes sobre la flexibilidad del proyecto porque puede surgir en la institución alguna situación que requiera atención y se genere una pausa en el mismo (Díaz Barriga, 2012).

Futuras Líneas de Intervención

A raíz de la investigación y proyecto de intervención realizado, surgen nuevos aspectos a tener en cuenta para continuar profundizando la relación de los estudiantes con su biblioteca escolar, tratando de complacer las necesidades generales y específicas.

Para avanzar en ellos, se puede tener en cuenta el extender la cantidad de participantes de la muestra y así identificar con mayor precisión todas las realidades.

Enfocándonos en que un proyecto de intervención debe ser un trabajo colectivo y cooperativo, como nueva instancia, sería oportuno identificar qué está sucediendo en otros niveles de la escuela con la biblioteca. Ya que es la misma biblioteca para todos los niveles, es coherente pensar si las modificaciones que favorecen al nivel secundario lo hacen también para inicial y primaria o cuáles son las necesidades específicas de cada nivel.

Dentro de la mirada colectiva y cooperativa, sería conveniente averiguar e interiorizarse sobre cómo trabajan otras bibliotecas del nivel de gestión privada de la zona ¿Tuvieron las debilidades que se plantean en este trabajo? ¿Cómo las afrontan o afrontaron? Enriquecernos de las experiencias de otros colegas, ayuda a generar respuestas más sólidas y eficientes a los interrogantes que ya existen.

Todo proyecto necesita de una evaluación constante, continua y sumativa al finalizarlo. Para fortalecer la rigurosidad de esta etapa, una evaluación externa realizada por agentes independientes de la institución que le den su propia mirada ayudaría a reconocer nuevas fortalezas y debilidades para seguir progresando.

Referencias

Alonsoperez G. (2019). Ponencia, “Bibliotecas escolares: un espacio para incentivar la lectura en un entorno digital” en la IX Jornada Temas actuales en Bibliotecología.

Anijovich, R., & Cappelletti, G. (2017). *La evaluación como oportunidad*.

Aracri, A. (2021). El recurso humano en la biblioteca de instituciones educativas: El personal bibliotecario como administrador y agente de la política pública. *Anuario sobre Bibliotecas, Archivos y Museos Escolares*, 1, 193-208.

Araujo, S. (2015). Evaluación Institucional en América Latina, un camino hacia la calidad educativa - AUGM, Universidad Nacional del Este.

Bernal Torres, C. A. B. (2006). *Metodología de la investigación: para administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. Pearson educación.

Birari Romina (2024). Las bibliotecas escolares más allá de los procesos técnicos y la promoción de la lectura: las bibliotecas escolares como espacios contraculturales

Carrión Rosende, I., & Berasategi Vitoria, I. (2010). Guía para la elaboración de proyectos.

De Vincenzi, A. (2013). Evaluación institucional y mejoramiento de la calidad educativa en tres universidades privadas argentinas. *Revista iberoamericana de educación superior*, 4(9), 76-94.

Díaz Barriga, A. F., & Barrón Tirado, C. (2017). El papel de los actores y los procesos de gestión en la concreción de un proyecto curricular. *Facultad de Psicología Universidad Nacional Autónoma de México*.

Domínguez, O. E. P., Riverón, N. P., & Jiménez, C. G. (2020). Las Bibliotecas Escolares y las nuevas tecnologías, inmersas en el Proceso Docente-Educativo. *Revista Electrónica Entrevista Académica (REEA)*, 2(5), 346-360.

D'Amico, P. B. (2025). Inteligencia artificial y bibliotecas: un debate abierto en Argentina. *JAIIO, Jornadas Argentinas de Informática*, 11(12), 34-44.

Sampieri, R. H. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill México.

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000182434?posInSet=76&queryId=a895b2>
24-

Laudano, C. N. (2023). Redes sociales en bibliotecas: aportes para el debate contemporáneo. En A. Aracri y C. I. Fernández (Coords.), *Políticas de información: una mirada desde Argentina y América Latina* (pp. 137-152).

López, M. V. (2015). Educación Especial y TIC. Orientaciones para la enseñanza. *Virtualidad, Educación y Ciencia*, 6(11), 92-93.

Miguel, M. E. (2024). *Apropiación de tecnologías digitales en las bibliotecas escolares durante el aislamiento por la pandemia de COVID-19. Un estudio exploratorio en escuelas secundarias públicas de La Plata* (Bachelor's thesis, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación).

Palacios, C. M., Varela, M. S., Conforti, N., Calo, P. C., & Schvindt Durand, C. G. (2021). Las Humanidades Digitales y la Biblioteca Escolar. Compartiendo resultados de un trabajo de investigación. In *VI Jornadas de Intercambio y Reflexión acerca de la Investigación en Bibliotecología 12 y 13 de agosto de 2021 La Plata, Argentina*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Bibliotecología.

Pemmer Sætre, T. y Willars, G. (2005). *DIRECTRIUS IFLA/UNESCO Per a la biblioteca escolar*. Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones de Bibliotecarios (IFLA).

Peón, J. (2020). El Programa Integral de Bibliotecas Escolares y especializadas del sistema educativo de la provincia de Buenos Aires. *Anales de la educación común*, 1.

Peón, J. O. (2021). Bibliotecas escolares en prospectiva: el Programa Integral de Bibliotecas Escolares de la provincia de Buenos Aires. *Palabra Clave* (La Plata), 10(2), e131. <https://doi.org/10.24215/18539912e131>

Sainz Rodríguez, A. (2019). *Bibliotecas escolares en el siglo XXI. Formación de usuarios* [Trabajo de fin de grado, Universidad de Cantabria]. UCrea.

Soriano, R. R. (1991). *Guía para realizar investigaciones sociales*. Plaza y Valdés.

Souto Godoy, D. (2022). ¿Y dónde está la biblioteca escolar? Visibilizando los espacios físicos y virtuales que los jóvenes frecuentan para leer por placer. *Última década*, 30(58), 186-225.

UNESCO (2008) Las TIC del aula a la agenda política - Recuperado en julio 2021 de

Anexo

Anexo 1. Formularios de Consentimiento y Autorización

Buenos Aires, 28 de de 202...

Institución

Dirección de la institución

Cargo

Nombre y apellido

Me dirijo a usted a fin de solicitar autorización para realizar mi trabajo de investigación en la institución a su cargo en el marco de elaboración del Trabajo Final Integrador de la carrera Ciclo de Complementación Curricular - Licenciatura en Educación que curso en la Universidad de Flores (legajo).

El tema de la investigación es “las bibliotecas escolares en secundaria”. El objetivo de mi investigación es conocer e indagar sobre la vinculación de los estudiantes con la biblioteca de su escuela

La unidad de análisis de la investigación son cada uno de los y las

Sin otro particular y a la espera de una pronta respuesta, la saludo atentamente.

Nombre y apellido de la egresante:

Núm de DNI:

Núm de Legajo

FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Me ha sido explicado que los miembros de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad, desean conocer sobre las bibliotecas escolares. Es por esta razón que se está realizando un trabajo de investigación cuya finalidad es conocer e indagar sobre la vinculación de los estudiantes con la biblioteca de su escuela. Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de los cuestionarios que se me entregarán a continuación.

La participación es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirandome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a sinvestydes@uflo.edu.ar (o equipo responsable)

Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma:

Firma Profesional Informante:

Aclaración:

DNI:

Fecha:

Aclaración:

DNI:

Protocolo N°:

Autorización y Consentimientos **Autorización y consentimiento**

Anexo 2. Cuestionarios de las Entrevistas

Cuestionario para la rectora y dueña de la institución

1. ¿En qué fecha se fundó la escuela? ¿Desde cuándo la escuela cuenta con una biblioteca?
2. ¿Existe personal especializado destinado al trabajo en la biblioteca? ¿Cuál es su formación?
3. ¿Usted aconseja realizar al bibliotecario actualizaciones profesionales para mantenerse actualizados? ¿Con qué frecuencia? ¿Son realizadas?
4. ¿Cómo se integra la biblioteca al proyecto institucional? ¿Cómo se alinea con los objetivos institucionales?
5. ¿Usted establece encuentros con la bibliotecaria para evaluar el trabajo que se está realizando, las propuestas de mejora o realización de proyectos de forma conjunta? ¿Cómo se realizan, con qué frecuencia?
6. ¿Cuáles son los insumos que tiene la biblioteca? ¿Con qué período se actualizan?
7. ¿Cómo se seleccionan y adquieren nuevos materiales para la biblioteca?
8. ¿Qué propuestas tecnológicas presenta la biblioteca?
9. ¿Estipula algún plan de mejora a futuro para la biblioteca en relación a su infraestructura, insumos, recursos tecnológicos?

Cuestionario para la directora de estudios del nivel secundario

1. ¿Cómo se integra la biblioteca al proyecto institucional? ¿Cómo se alinea con los objetivos institucionales?
2. ¿De qué forma el nivel utiliza la biblioteca? ¿Con qué frecuencia?
3. Desde el equipo directivo, ¿se fomenta el uso por parte de los docentes de la biblioteca? ¿Cómo?
4. ¿Cómo podría la biblioteca colaborar con el nivel secundario?
5. ¿Qué rol cumple hoy en día la biblioteca? ¿Colabora con el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes? ¿Por qué?
6. ¿Qué le agregarías o modificarías a la biblioteca para fortalecer el vínculo con el nivel secundario?

Cuestionario para la bibliotecaria

1. ¿Cuál es tu formación profesional? ¿Realizas actualizaciones, cada cuánto tiempo, dónde? ¿La institución te incentiva a realizar capacitaciones?
2. ¿Qué tipo de material o recursos hay disponibles para el nivel secundario? ¿Cuántos ejemplares aproximadamente?

3. ¿Cómo se seleccionan y adquieren nuevos materiales para la biblioteca?
4. ¿Cuál es el criterio de ordenamiento y disposición para el material?
5. ¿Presenta la biblioteca material teórico digitalizado? ¿Hay acceso a recursos en línea o alguna base de datos especializada? ¿Los estudiantes cómo obtienen acceso a ellos?
6. ¿Qué tipo de recursos tecnológicos están disponibles en la biblioteca? ¿Con qué frecuencia se actualizan?
7. ¿Qué actividades o espacios pueden ser utilizados por el nivel?
8. ¿Cuáles son los usos que el nivel secundario (docentes, alumnos, directivos) le dan a la biblioteca?
9. ¿Existe un trabajo en conjunto con el nivel a través de algún proyecto o actividad? ¿En qué consiste?
10. Teniendo en cuenta tus conocimientos y tu trabajo cotidiano, ¿qué rol cumple hoy en día la biblioteca? ¿Colabora con el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes? ¿Por qué?
11. ¿Existe algún proyecto o vínculo entre la biblioteca y la comunidad escolar?
12. ¿Qué le agregarías o modificarías a la biblioteca para fortalecer el vínculo con el nivel secundario?

Cuestionario para docentes del nivel secundario

1. ¿Conocés el material o recursos que tiene la biblioteca para tu materia? ¿Están actualizados? ¿Considerás que pueden enriquecer tu enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes? ¿Por qué?
2. ¿Socializas el material o recursos que tiene la biblioteca con los estudiantes? ¿De qué forma?
3. ¿Hay vinculación entre tus clases y la biblioteca?
4. Desde dirección, ¿cómo incentivan a los docentes a utilizar la biblioteca para sus clases o proyectos?
5. ¿Qué rol cumple hoy en día la biblioteca? ¿Colabora con el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes? ¿Por qué?
6. ¿Qué le agregarías o modificarías a la biblioteca?

Al docente de informática se le agrega:

¿Qué recursos digitales conocés que tiene la biblioteca? ¿Qué recursos debería tener para facilitar el vínculo con los estudiantes en la búsqueda de información?
 ¿Te han consultado propuestas u opiniones desde tus conocimientos tecnológicos? ¿Cuáles podrías dar? ¿Existe algún proyecto de articulación con la biblioteca?

Transcripción de las entrevistas [W Transcripción de entrevistas.docx](#)

Audios de las entrevistas [A Audios de las entrevistas](#)

Anexo 3. Material Fotográfico de la Biblioteca de la Escuela

Material fotográfico de la biblioteca de la escuela

Anexo 4. Gráficos de Análisis

Gráficos de análisis sobre las encuestas

Gráfico 1

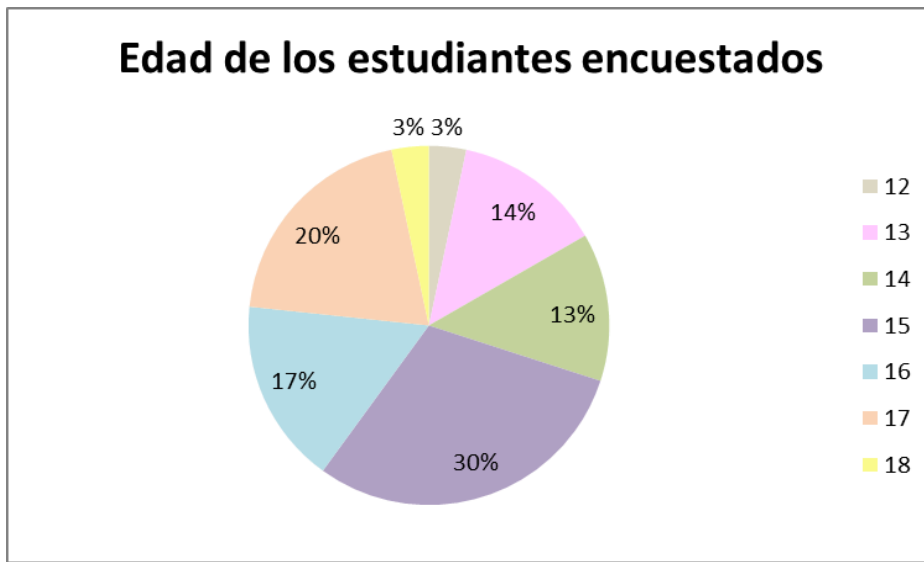


Gráfico 2

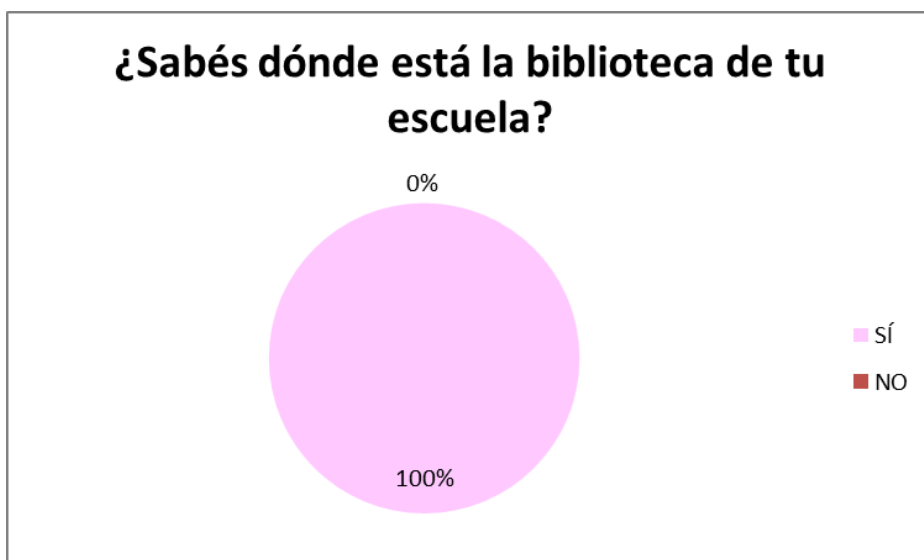


Gráfico 3



Gráfico 4

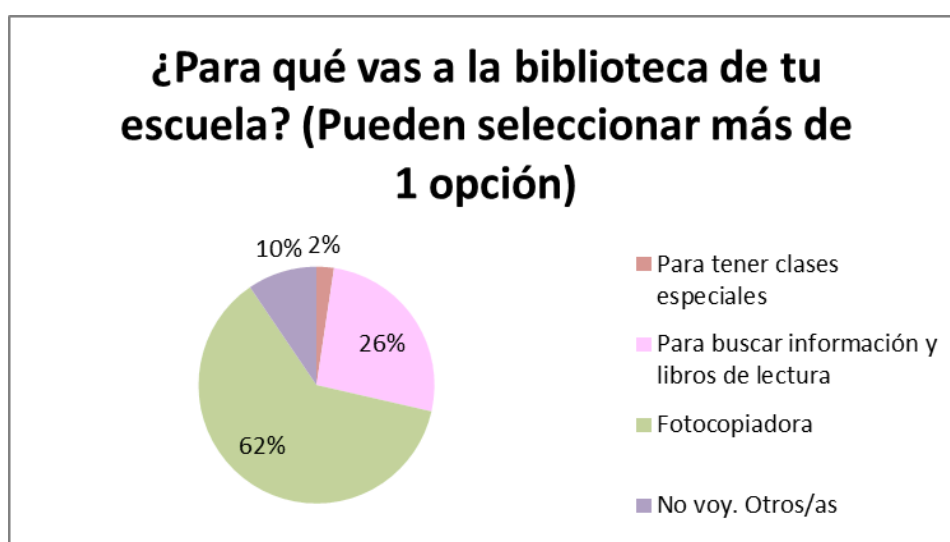


Gráfico 5

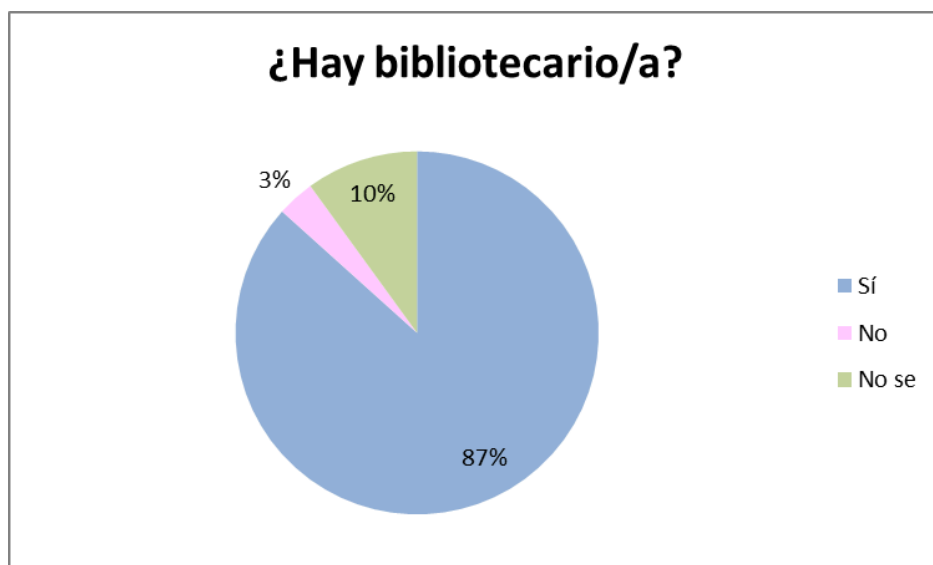


Gráfico 6

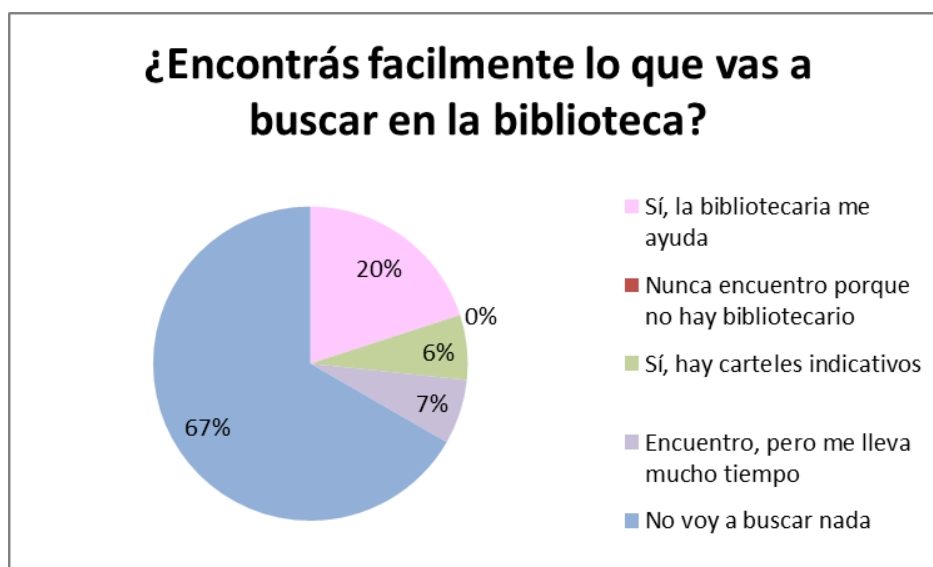


Gráfico 7

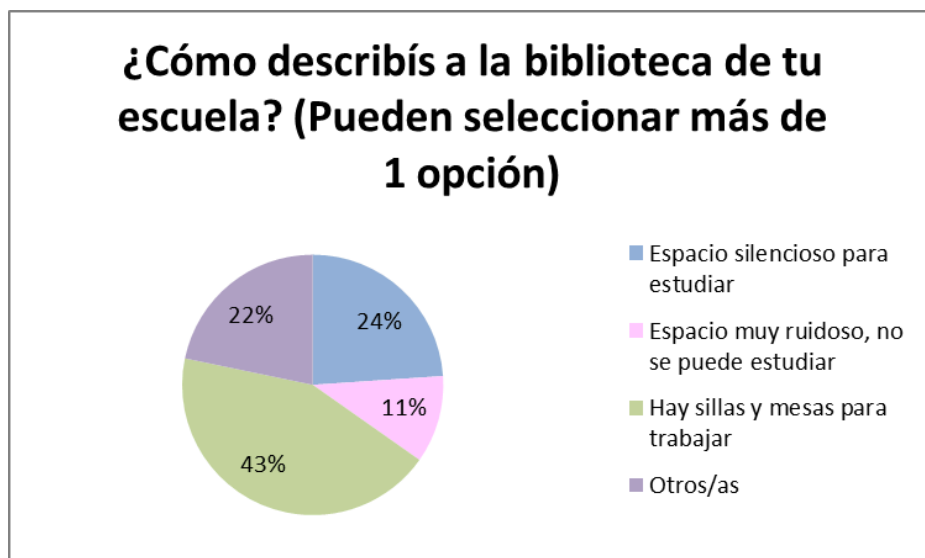


Gráfico 8



Gráfico 9

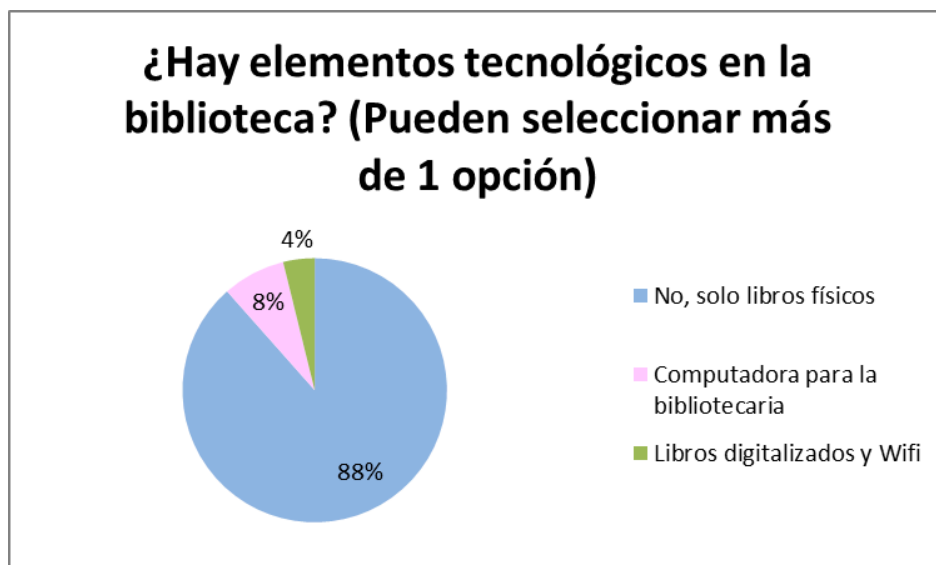


Gráfico 10

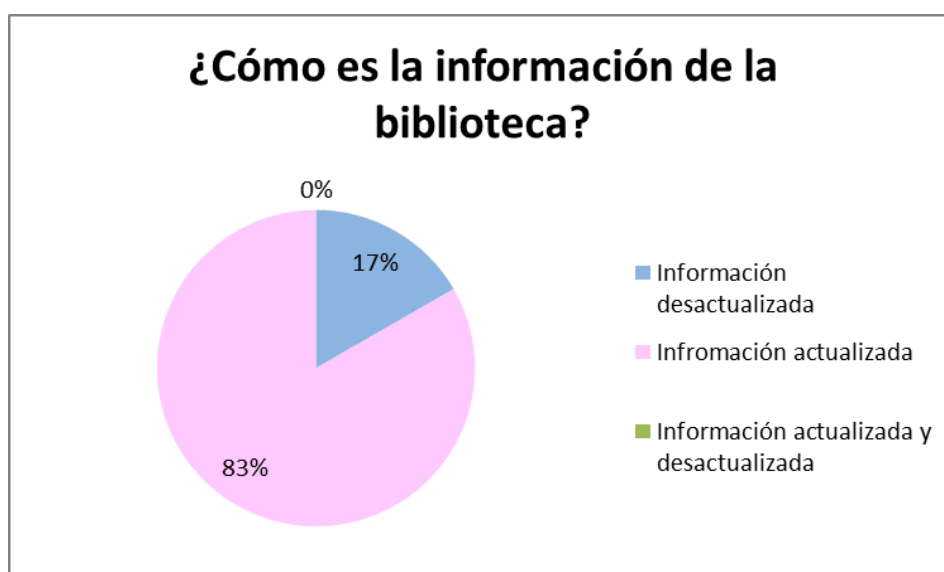


Gráfico 11

¿QUÉ LE AGREARÍAS A LA BIBLIOTECA?

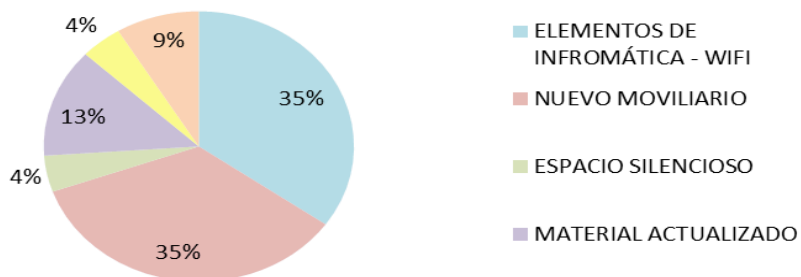


Gráfico 12

¿Qué fuente de información usás con mayor frecuencia?

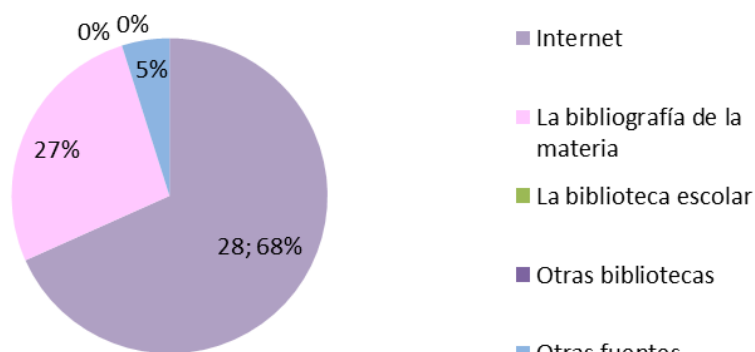


Gráfico 13

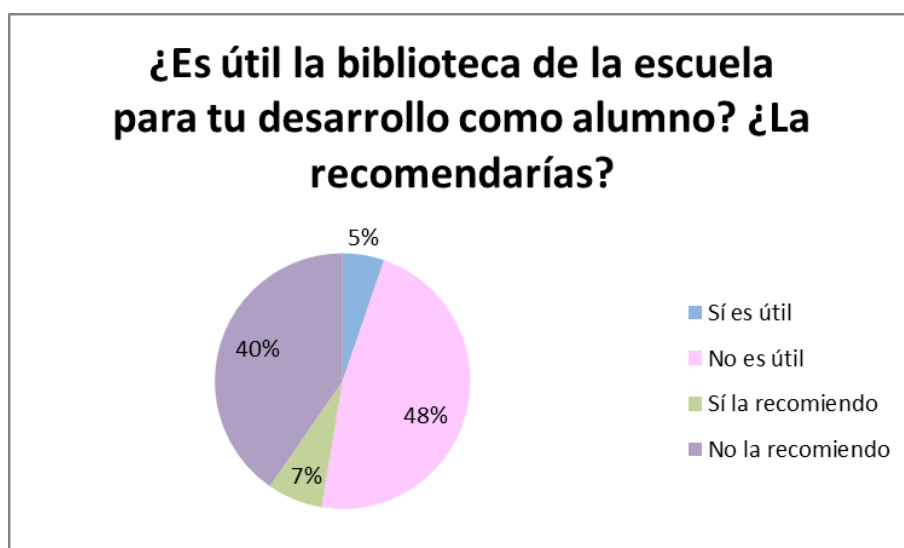
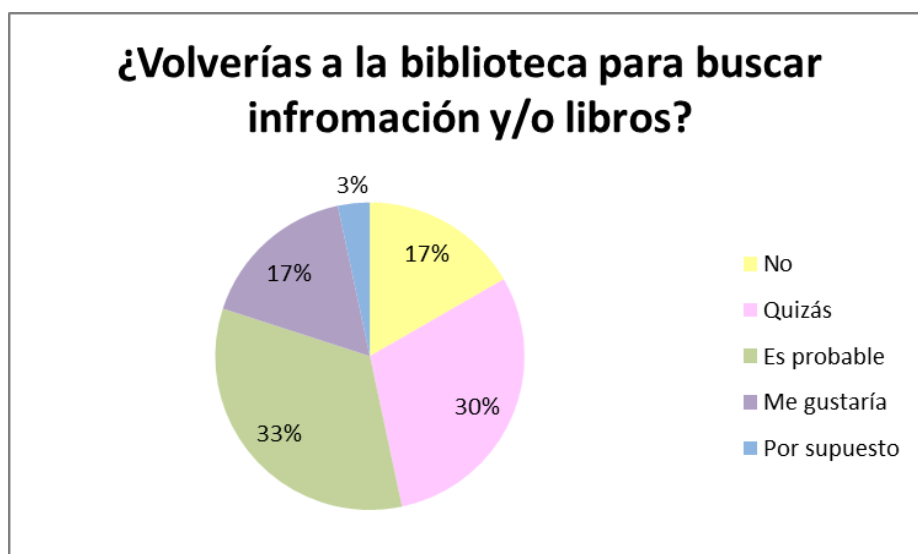


Gráfico 14



Gráficos de análisis sobre información de las entrevistas

Gráfico 15

¿Conocés el material o recursos que tiene la biblioteca para tu materia?

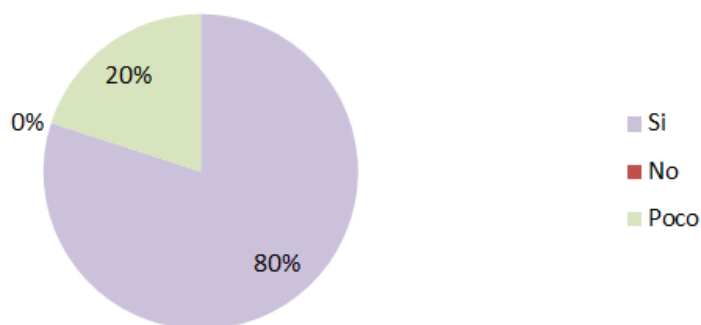


Gráfico 16

¿Están actualizados los materiales o recursos de la biblioteca para tu materia?

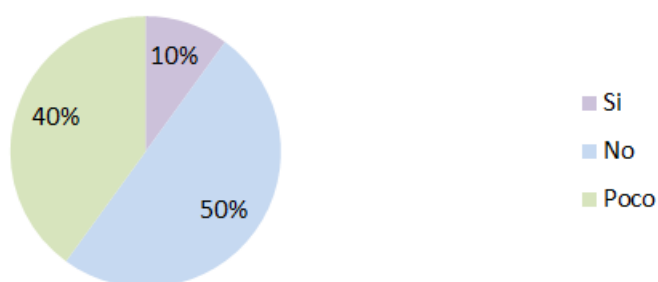


Gráfico 17

¿Hay vinculación entre tus clases y la biblioteca?

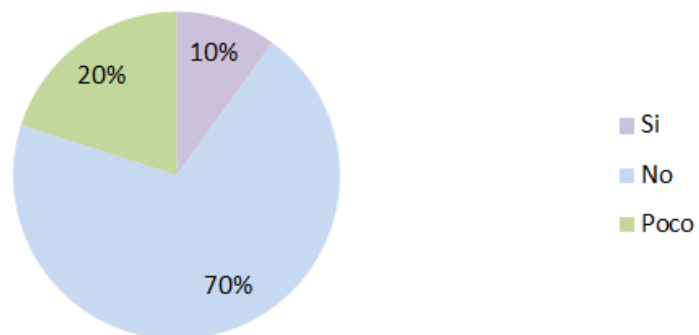


Gráfico 18

Desde dirección, ¿incentivan a los docentes a utilizar la biblioteca para sus clases o proyectos?



Gráfico 19

¿Cuál es el rol actual de la biblioteca?

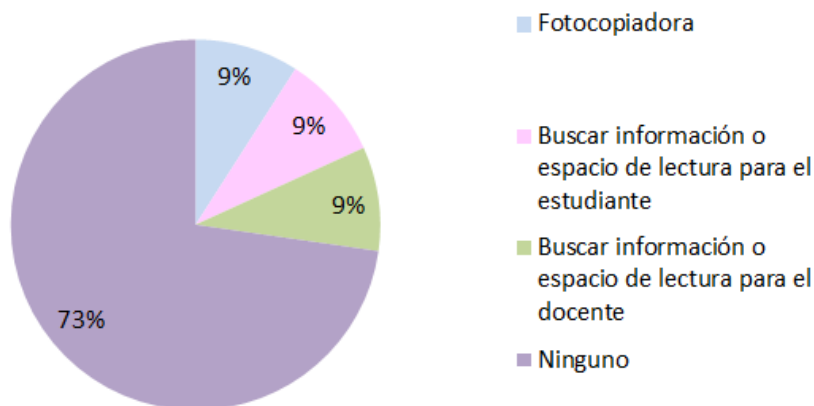


Gráfico 20

¿Qué mejoras necesita la biblioteca?

